

TIEMPO DE HABLAR

REFLEXION Y PRACTICA MINISTERIAL



LA FEDERACION INTERNACIONAL
DE CURAS CATOLICOS CASADOS



n.º 39-40

extraordinario verano-otoño

1989

NUESTROS PRESUPUESTOS

1. **Una iglesia en marcha.**
NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.
2. **La Buena Noticia.**
QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.
3. **La pequeña comunidad de corresponsables.**
APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DESCLERICALIZACION. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más frecuentes e igualitarias.
4. **La dignidad de ser hombres.**
QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros **derechos no sometidos** a ninguna imposición ni ley.

NUESTROS OBJETIVOS

A. **Global, panorámico:**

EL REINO DE DIOS, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

B. **Específico, diferente:**

Colaborar intensamente al REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS EN LA COMUNIDAD: DESCLERICALIZAR los ministerios.

C. **Operativos:**

- Potenciar focos que irradien este espíritu, atendiendo las peculiaridades culturales de cada zona.
- **Comprometernos en este replanteamiento de los ministerios**, deshaciendo en lo posible los malentendidos.
- **Concretar en cada zona los medios a utilizar** en cada momento. Sugerir y comunicar pistas de actuación.
- Impulsar la **desclericalización en nuestras comunidades**.
- **Reivindicar** en cada caso que se presente la **no vinculación obligatoria** de ningún ministerio a un sexo o a un estado de vida.
- Luchar por el **reconocimiento de los derechos humanos** dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.
- Servir de **aliento y apoyo** a las víctimas del celibato: personas y comunidades.
- Animar a que se **eludan procesos de secularización**.
- **Buscar cauces de cara al gran público**, que puedan ayudar a que tanto creyente sencillo se aclare en este tema.

SUMARIO

Editorial	3
Federación internacional	5
Vida del movimiento	21
Para la contemplación	31
Apartado 39.003	34

EDITORIAL

Equipo de Redacción:

Ramón Alario.
Julio P. Pinillos.
Félix Barrera.
José Félez.
Francisco Cristino.
Pedro Mendoza

Cuida la edición:

M. García Viñó.

Dirección postal:

MOCEOP.
Apartado 39003.
28080 Madrid.

Para ayudas económicas:

C. c. núm. 3.799-70
Agencia núm. 53.
Banco Central.
Arroyo de las Píllas, 1.
28030 Madrid.
Tel. 682 10 87
(Tere Cortés)

Composición:

I.R.C.
F. Calonge, 18.

Imprime:

Gráficas An-Ya
Las Matas, 14

Depósito Legal:
M-283272 1986.

VEINTICINCO PAISES FEDERADOS

Ya hace once años que nacía el Movimiento pro Celibato Opcional (MOCEOP). En el Seminario de Madrid —¡significativa cuna!—, después de varias reuniones de curas de la diócesis, célibes en su gran mayoría.

Eran tiempos —finales— de Pablo VI y aún se mantenía vigorosa la esperanza de un pronto reconocimiento «de hecho» —la modificación del Código, lógicamente, vendría más tarde— de la opcionalidad del celibato de los pastores.

Once años para madurar. Los hemos necesitado y nos han venido bien para afinar en nuestras reivindicaciones eclesiales, al tiempo que rebajábamos nuestro propio cléricalismo. No somos clérigos, pero sí pastores al servicio de las personas y de las comunidades cristianas. ¿Qué Evangelio, patristica, teología, sicología o sociología lo impiden?

Nuestra acción pastoral es plural y pasa por nuestra inserción natural en la familia y en los ambientes de trabajo, vecinales y escolares (a través de nuestros propios hijos); ejercemos el ministerio en catecumenados, en movimientos juveniles, en tareas parroquiales —donde nos son encomendadas—, en pequeñas Comunidades cristianas de base; participamos con los demás pastores —obispos, sacerdotes y animadores de la Comunidad cristiana— en los núcleos en los que la Iglesia decide, orienta y ejerce el Ministerio Pastoral. Dicho con humildad y respeto a lo que creemos verdad: somos una —de las muchas— riqueza para la Iglesia, especialmente por lo que le aportamos de desmitificación saludable del celibato frente al matrimonio y del clérigo frente al laico y la Comunidad de Bautizados.

Ya estamos confederados en veinticinco países. Primero de Europa —también la del Este con Checoslovaquia y Alemania Oriental— y más tarde de EE.UU. y América Latina ¿El peso de Occidente? Pero es que las jóvenes iglesias africanas y las «espiritualistas» asiáticas también participan en nuestra Federación. Hemos celebrado ya tres congresos internacionales —83, 85, 87—. En enero próximo tendrá lugar el primer congreso de los países latinoamericanos en el fértil Brasil bajo el lema «Iglesia, Comunidad doméstica». En agosto/90 celebraremos nuestro cuarto Encuentro Internacional con un tema verdaderamente apasionante: «Para un mundo nuevo, un ministerio presbiteral nuevo. Los sacerdotes casados, abiertos a los signos de los tiempos, provocan la renovación del ministerio presbiteral en la Iglesia, según la palabra de Dios y orientado en favor del hombre de hoy»

Si no es el «oro de Moscú», ni las divisas internacionales quienes están apoyando este movimiento de renovación ministerial, ni tampoco el Banco del Vaticano o las arcas diocesanas —¡ni una gorda, señores obispos, para esta causa tan de Iglesia como otras!—, ... ¿No será señal de que el Espíritu anda por medio y de que parece legítimo pensar, evocando lo de Gamaliel, que es «cosa de Dios», con lo que vendría a tener razón el anterior presidente de la Conferencia episcopal de Brasil, Monseñor A. Lorscheider, al decir que el Movimiento de curas casados es «algo que necesita, hoy por hoy, la Iglesia?»

Se nos conoce y se nos reconoce. Poco a poco y a pesar de todo. De nuestro encuentro internacional celebrado en Roma en agosto del 87, divulgado por muchas televisiones europeas y americanas (en España merecían un «Informe Semanal») y por las grandes Agencias internacionales de prensa, escribió Hans Kung: «No se puede callar el significado eclesial de un Encuentro como este».

Es verdad que mientras el Informativo del medio día de la televisión italiana daba a esta noticia el mismo relieve que al nombramiento del Prepósito de los jesuitas, P. Kolvenbach, el papa, que estaba en Castelgandolfo, a diez kilómetros de nuestras reuniones, no dijo nada. ¿Táctica? Con poca salida a la larga. El mismo Juan Pablo II ha reconocido que «inevitablemente (?) llegará el cura casado a la Iglesia Latina... aunque su deseo es que no ocurra en su pontificado».

El pueblo de Dios va descubriendo que el asunto de los curas casados tiene amplias connotaciones para la vida eclesial y lo acoge con simpatía. En el último sondeo que se dio en TVE («¿Y usted qué opina?»), el 73 por 100 de la población española se pronunció a favor del celibato opcional de los curas. Son muchos los teólogos, sacerdotes célibes, religiosos y comunidades cristianas de base que alientan esta causa y nos animan a seguir en la brecha. ¿Y los obispos? Cautos y auspiciadores de los vientos vaticanos antes de pronunciarse en público; receptivos, amables y alentadores —«dentro de la calma y de la comunión eclesial»— cuando conversan con los responsables de los Movimientos pro Celibato Opcional de sus respectivos países. «A que este desperdicio» ha dicho Monseñor Luciano Mendes Almeida, presidente de la conferencia episcopal del Brasil, refiriéndose a la marginación ministerial que se le ha venido imponiendo hasta ahora al sacerdote casado.

El Congreso de Holanda, preparado con tanto esmero por la Federación Internacional, será un nuevo «kairós» que pondrá de manifiesto que el Espíritu sopla fuerte para que se renueve su Iglesia.

PROCESO DE CONSTITUCION

ETAPA PREVIA: DOS SESIONES «SINODALES»

CHIUSI/83: Hostal Rosati, en la Strada Firenze-Roma. A la entrada del edificio, cuya ala derecha habíamos convertido en Sala Capitular y en Capilla —con «Reserva Eucarística» incluida— un cartel verde: «Sínodo Internacional de los curas casados y sus esposas».

Allí estábamos congresistas de ocho países de Europa. Paolo Camellini (reconocimiento especial al coraje y fidelidad evangélica de este hombre) entonó emocionado el «Veni, Creator Spiritus» y abrió la sesión sinodal con el «Carissimi fratelli» ...«fratres et sores de mundo universo».

Fueron cuatro días inolvidables en la entrañable Toscana. Discutimos los temas que ya venían sugeridos de las reuniones previas de Marsella y París. Y bien: con conclusiones aperturistas.

Pero lo más importante de esta etapa «sinodal», fue que, al irnos conociendo las cuarenta personas que allí estábamos, nos fuimos transmitiendo mutuamente la convicción de que algo importante se estaba fraguando allí; algo que valdría la pena seguir a condición de que se hiciera desde dentro de la Iglesia, en abierta disposición de diálogo tanto con las Comunidades cristianas como con sus pastores y en un marco de respeto absoluto al pluralismo teológico que allí se manifestaba.

Nombramos una pequeña Comisión de trabajo y quedamos citados, a dos años vista, cerca de Roma (por lo de la resonancia del lugar).

Lo que de signo ha tenido este encuentro sencillo en Chiussi, lo dejó estampado en el libro de visitas del hostal Mons. Canciani, consultor de la curia vaticana: «Gracias por haber acogido ya a la Iglesia del futuro».

ARICCIA/85: A veintiocho kilómetros de Roma, cerquita de Castellgandolfo. En el centro de estudios sindicales del Sindicato Comunista de Italia. Fuera de los locales de la Iglesia... «No sea que nos lo intenten abortar».

Ciento cincuenta congresistas de trece países, de tres continentes: Europa, América y Asia. Nos dividimos, para el trabajo, en cinco grupos lingüísticos: ingleses, italianos, alemanes, franceses y españoles. Gran convivencia y muchas ganas de intercambiar en los pasillos, jardines y comedor. Invasión de las televisiones y Agencias de prensa de Europa y —en menor medida— de EE.UU.

El trabajo de estos cinco días fue realmente denso y con mucha tensión dialéctica motivada por la distinta fundamentación teológica con la que las diferentes corrientes de pensamiento apoyaban sus posiciones y por el modo distinto de acentuar y subrayar los temas de debate: fidelidad a la jerarquía y fidelidad al pueblo, fidelidad a la tradición escrita y escucha a la demanda de las Comunidades cristianas de hoy, especificidad del Ministerio Ordenado y Plenitud Sacerdotal del Bautismo, Celibato como Carisma y Matrimonio como Sacramento.

Las Eucaristías, al caer de la tarde, tan bonitas, tan bien preparadas, en el anfiteatro central de la casa o en el césped del jardín o en la Sala de Conferencias, animada cada día por un grupo lingüístico diferente con su riqueza propia y su variedad cultural..., serenaban los ánimos y fortalecían la amistad sincera dentro del pluralismo ideológico.

Cinco conclusiones se aprobaron por mayoría y se aceptaron como patrimonio común a todos los congresistas y como punto de arranque para la defensa del sacerdote casado:

- 1 Dado que todos los sacramentos de la Iglesia han brotado de la misma fuente, Jesucristo, es imposible que el sacerdocio y el matrimonio sean incompatibles, y aún debe hacerse posible el que sean reunidos en la misma persona que los recibe, tanto en la Iglesia de Occidente como en la de Oriente.
- 2 El pleno derecho de los apóstoles y de todos los evangelizadores a llevar consigo a una hermana (en la fe) como esposa, derecho formulado por San Pablo (1 Cor 9,5), es un pleno derecho dado por Jesucristo a los apóstoles. En consecuencia no puede ser abolido por el legislador eclesiástico, tratándose además de un derecho fundamental de la persona humana.
- 3 La llamada reducción de un sacerdote al estado seglar es algo imposible desde un punto de vista dogmático según la doctrina de Trento, y cuando se lleva a recibir el sacramento del matrimonio resulta ser una medida injusta.
- 4 Cada comunidad goza el derecho a tener los ministerios necesarios para ella, para los cuales puede presentar los candidatos idóneos, y la autoridad apostólica, instituida por Cristo, tiene el deber de ordenar con la imposición de las manos a los candidatos reconocidos idóneos.
- 5 Además de las razones teológicas principales, existen otras razones pastorales que abogan en favor de la abrogación de la ley del celibato:
 - a) Los sacerdotes son bastante mayores en casi todos los países.
 - b) Los seminarios permanecen vacíos en casi todas partes, salvo en algunos países.
 - c) Un tercio de las parroquias católicas se encuentran sin su cura.
 - d) Una quinta parte de los sacerdotes latinos se han casado.
 - e) El Signo del Celibato optado por una parte y del Animador de la comunidad por otra, sería más claro y más resplandeciente.
 - f) La realización humana de los sacerdotes que no tienen el carisma del celibato, estaría más asegurada.
 - g) Muchos curas estarían mejor integrados en la vida de los fieles.
 - h) Las relaciones clandestinas actuales entre un cura y una mujer, contrarias a la dignidad humana y generadoras de grandes sufrimientos, sobre todo para la mujer, desaparecerían.

Con estas cinco conclusiones, recogidas en ACTA SINODAL, firmadas por la Comisión responsable y por Monseñor Podestá, obispo, y enviadas al Vaticano «para que surta los efectos oportunos», se dio por acabada la etapa sinodal de los Colectivos nacionales de curas casados. En adelante se funcionaría en una Federación Internacional que se crearía —este fue el último compromiso de Ariccia/87— al respecto.

NACE LA FEDERACION INTERNACIONAL

Claude Bertin, que había hecho de moderador en la Sesión Sinodal de Ariccia, tomó la iniciativa de concretar el nacimiento del Comité ejecutivo provisional de la anunciada Federación Internacional. ¡Mano hábil y confiada la suya!

Una reunión celebrada en Bon los días 1 y 2 de marzo/86 entre los dos Coordinadores y el Secretario General del Sínodo junto con dos personas más sugeridas por Claude Bertin a título de la «nascitura» Federación empujó de tal modo el proyecto de Federación que a los dos meses —24 y 25 de mayo/86— ya se reunía su comité ejecutivo provisional, con un esbozo de estatutos a discutir por los diferentes grupos y países interesados.

El 15 y 16 de noviembre se reúne de nuevo el Comité Ejecutivo provisional de la Federación para sintetizar las contestaciones recibidas de los distintos países y convocar ya en firme su primer Congreso, fijado para los días 23-28 de agosto con dos ejes fundamentales:

- a) Presentar —a partir de las experiencias concretas vividas por los sacerdotes casados— la riqueza que supone para el Ministerio Presbiteral la existencia de cura casado.
- b) Aprobar en Asamblea constituyente los estatutos de la Federación y nombrar su Comité Ejecutivo por tres años.

Así quedaron formulados los objetivos de la «Federación Internacional de curas católicos casados»:

- 1 *Trabajar en favor de la renovación de la Ministerialidad de la Iglesia, concebida como Pueblo de Dios, insistiendo en:*
 - la participación de los fieles en la gestión y dirección de la vida eclesial.
 - reivindicar el papel de la mujer en la Iglesia.
 - nuestra contribución a un planteamiento más humano de la sexualidad y de la moral del matrimonio.
 - la promoción de la unidad de la Iglesia en una perspectiva ecuménica.
 - el compromiso de la Iglesia con la justicia internacional: feminismo, racismo, ecología y Tercer Mundo.
- 2 *El Reconocimiento teológico y pastoral de los sacerdotes casados, en el contexto eclesial definido en el punto anterior. Poniendo el acento en:*
 - la supresión de la Ley del Celibato obligatorio.
 - la posibilidad de reinserción en el servicio ministerial de los sacerdotes casados que lo deseen.
 - el reconocimiento del trabajo pastoral que actualmente desarrollan los sacerdotes casados.
 - el restablecimiento o reforzamiento del diálogo y de las relaciones fraternas de los sacerdotes casados con sus compañeros célibes, con las autoridades religiosas y con toda la Comunidad eclesial.
 - la solidaridad espiritual y material entre los sacerdotes casados.

De este modo nace —«bajo el soplo del Espíritu» ...«como cosa de Dios», según es cristiano suponer— un Movimiento enriquecedor y dinamizador, sobre todo, de la ministerialidad eclesial y del modo de estar comprometida la Iglesia con el hombre moderno.

Hans Kung escribió por aquellos días, en Suiza, que en adelante la Iglesia no debería ignorar este acontecimiento.

Y, mientras el Vaticano callaba la noticia publicada por todas las televisiones europeas y varias americanas, muchos obispos se alegraron de este nacimiento, que sirvió de ocasión al Cardenal A. Lorscheider para decir que el movimiento de los curas casados es algo que necesita la Iglesia.

Nace la Federación con vocación universal, como la Iglesia, con voluntad de recoger tanta riqueza pastoral como el Espíritu suscita en los cinco continentes y el Vaticano silencia porque no se adapta a la ley medieval, europea y obsoleta del Celibato. Ya estamos federados veinticinco países, de cuatro continentes, en este intento de ir rompiendo lentamente —como exclusivo y como mejor— el molde de pastor célibe y clérigo.

Es una voz internacional que irá en aumento. Esto se podrá verificar en el «Primer Congreso Latinoamericano» de curas casados a celebrar el próximo enero en Brasil, y en el «Segundo Congreso de la Federación Internacional», que tendrá lugar en Holanda el próximo agosto. Para que así ocurra debe ser capaz de mantenerse:

Pluralista: a la escucha de lo que la experiencia ministerial dice en cada país y en cada Comunidad cristiana, partiendo de las pequeñas bases que a sí misma se ha dado la Federación; sin conceder excesiva importancia a las diferencias ideológicas.

Operativa: haciendo pastoral, en lugar de discutir o estar parada a ver que dice el Código de Derecho Canónico sobre lo que pueden hacer los curas casados. Es el pueblo de Dios y el hombre moderno quienes agradecerán nuestro ministerio eclesial, si se lo ofrecemos con pasión. De aquí la importancia de nuestro compromiso concreto en Comunidades de Base, en pastoral de juventud, en las tareas parroquiales realmente dinamizadoras de la fe, que se nos ofrezcan; en la transformación evangélica del medio obrero, de la cultura, de la marginación...

En actitud de diálogo eclesial: tanto con las comunidades cristianas y sus pastores, como con los obispos y las instancias vaticanas. Sabemos que hay conferencias episcopales que han institucionalizado ese diálogo. Buen ejemplo, si se hace sin barreras y en un talante evangélico y pastoral.

En actitud de esperanza evangélica: como el grano de trigo que, bajo la tierra, sustenta el brotar de la nueva espiga. Sin prisa, pero permanentemente. Al ejemplo de Moisés que «como si viera al divisible», se puso en camino...

JULIO P. PINILLOS



Grupo de España participante en el Congreso de Ariccia —agosto 1987—, en el que la Asamblea General aprobó los Estatutos de la «Federación Internacional de Curas Católicos Casados»:

Angel Alvarez, Julio P. Pinillos, Teresa Cortés, Rosendo Sorando, María José Gómez, Manuel Castellá, Ramón Alario, Andrés Muñoz, J. A. Carmona, Francisco Mantecón, Soledad Alonso, Guillermo Lanseros, Mari Carmen Trueba, Manuel González Palma, Mercedes Carrizosa, Pedro Barceló y Catalina T. Piña.

ACTIVIDAD DE LA FEDERACION EN EE.UU.

Acabamos Ariccia/87 con el eslogan: «a trabajar... no se trata de suplicar, sino de hacer pastoral y ejercer el ministerio que se nos ha confiado para la comunidad, tanto por el Bautismo como por la Ordenación presbiteral». En ello estamos desde entonces.

En este número de «tiempo de hablar», dedicado a la Federación, intentaremos recoger parte de lo que cada país federado hace, aún a sabiendas de lo difícil que es reflejar la vida en un papel; por ello daremos sólo algunas pinceladas.

Lo que sí hemos de confesar de entrada es que, gracias a la Federación Internacional, ya no nos sentimos cada uno de los que militamos en esta causa como locos o ingenuos o utópicos que no pisan tierra; lo que peleamos en Badajoz se parece mucho a lo que defienden otros «colegas» nuestros en Chicago.

Gracias a los Encuentros Semestrales de los Delegados de la Federación y a la Publicación Semestral del Boletín metemos el mundo en nuestra propia casa y nos enteramos, por ejemplo de que la Conferencia Episcopal italiana ha invitado a un representante del Movimiento pro Celibato Opcional de Italia a exponer sus objetivos y esperanzas ante tres cardenales, doscientos obispos y una alta representación de los curas en ejercicio. Además, nos enteramos de que hay obispos —es el caso de Van Cauve-laert, Holanda, que se pronuncian claramente a favor del celibato opcional de los pastores—, que varias Asociaciones de la Federación están buscando lugares donde ejercer el ministerio presbiteral los curas casados...

Como no tenemos lugar para presentar la actividad de todos los países federados, hablaremos únicamente de dos o tres países; en números sucesivos hablaremos de los restantes, al objeto de abrir nuestra ventana al mundo y confiar en que estamos «haciendo Historia».

EE.UU: DATOS SIGNIFICATIVOS

De sus 53.000 sacerdotes católicos, 17.000 son casados ¡Un tercio!. Un documento de la conferencia episcopal sobre la «Salud moral del clero» muestra que los sacerdotes viven un gran aislamiento, se sienten frustrados y sufren angustias en el modo de vivir la sexualidad, por lo que están a la mitad de su capacidad. El documento entiende que una de las causas de estos males es la marcha de muchos compañeros sacerdotes y la prohibición de replantear la opcionalidad del celibato y del papel de la mujer en la sociedad y en la Iglesia. La comisión episcopal toma buena nota también de que estos problemas no se arreglan remitiendo a los sacerdotes a la oración.

Así no es de extrañar que haya un porcentaje significativo de curas alcohólicos y pedófilos, según información de los representantes de «Corpus», movimiento pro celibato opcional de EE.UU.

De la misma fuente sabemos que las cien mil religiosas U.S.A. se han manifestado favorables al celibato opcional de los sacerdotes, invitando a sacerdotes casados a que les prediquen los reti-

ros espirituales mensuales. Esta actitud viene muy motivada por el gran peso del Movimiento feminista, en las religiosas. Como también hemos sabido por la misma fuente que durante la visita al papa de los obispos americanos (8-11.3-89), un sacerdote director de una red televisiva preguntó a los sacerdotes polacos del entorno del Papa qué pensaba el Sumo Pontífice sobre el matrimonio de los sacerdotes. Esta fue la respuesta: «Juan Pablo II está convencido de que inevitablemente llegará el Sacerdote casado en la Iglesia latina, pero quisiera que no fuera bajo su pontificado».

Igualmente hemos aprendido que el encuentro en Roma de todos los obispos Americanos con el papa y la curia fue un éxito de los obispos americanos, que, unidos como una piña, mostraron a la curia los puntos de clara disconformidad con su modo de querer imponerse en temas como: las medidas disciplinarias, dirigidas por Roma contra los teólogos Hunthausen, Curran, Fox, etc., el papel de la mujer en la Iglesia, claramente marginadora de cara a ellas; la casi excomunión de la vida sacramental impuesta a los católicos divorciados; la cerrazón ecuménica del papa de cara a los obispos episcopalianos (cinco de ellos no qui-

sieron entrevistarse con el papa); el desconocimiento intencionado de la desmoralización que vive el clero en Estados Unidos y de sus causas...

CORPUS

Es la sigla que reúne en EE.UU. a los curas casados que defienden el celibato opcional. Ellos se definen como «curas sin oficio», «sacerdotes no clérigos» o «pastores en paro forzoso». Viene trabajando desde hace trece años y aglutina a unos 3.500 «abonados» (la inscripción y la cuota es rigurosa). Una gran parte de este colectivo se sienten sacerdotes y ejercen el ministerio de una manera o de otra —con inclusión de la celebración eucarística en muchos casos—.

«Corpus» ha celebrado en junio/89 un congreso nacional con el tema «el trabajo pastoral de los curas casados», del que se pasará un informe a los Delegados Internacionales en París este otoño.

También está trabajando un Documento amplio sobre la situación canónica de los curas casados en el que —sirva de adelanto— se dice que existe una gran confusión en el Código de Derecho Canónico entre el sacerdote casado que sigue aún sacerdote canónicamente y el que ha sido «reducido» a laico. Este Documento en fase de elaboración definitiva interpreta el art. 844, 2 del Código («Cada vez que la necesidad lo exige... Se les permite a los fieles con imposibilidad física o moral de recurrir a un sacerdote católico, recibir los sacramentos de manos de un ministro no católico») concluyendo que «a fortiori» los fieles pueden llamar a un sacerdote casado y que la imposibilidad moral se asimila a la física a este respecto. También interpreta que el término canónico «en peligro de muerte» se refiere no sólo a la muerte física, sino a la moral. (Se esta redactando un amplio folleto que recoja todas estas conclusiones canónicas aprobadas ya por cinco grandes juristas de U.S.A. y que se pondrá a disposición de todos los países a través de la Federación Internacional).

PRIMERA ASAMBLEA GRAL. DE CORPUS

Es la primera que celebra desde su nacimiento hace trece años, debido a la gran dispersión de la geografía de EE.UU. Asistieron cuatrocientas personas del Movimiento y contó con la presencia cualificada, como oradores, del jesuita Terrence Sweeney (expulsado de la Orden hace varios años por no querer ocultar los datos de una encuesta hecha a los obispos americanos sobre lo que opinaban referente a los curas casados) y la hermana Teresa Kane, que fue interrumpida por Juan Pablo II cuando se expresaba en una recepción-celebración pública (en la que el papa estaba presente por considerarse como un acto

propio de su viaje a EE.UU.) sobre el papel de la mujer en la Iglesia.

De la importancia y el enfoque de esta Asamblea de Corpus dan fe los temas elegidos a debate: beneficios del sacerdote casado para la Iglesia Católica, como introducir la mujer-sacerdote en la Iglesia Católica; espiritualidad de los sacerdotes casados; el sacerdote célibe y el casado trabajando juntos; sacerdotes casados y jóvenes y pequeñas comunidades de base; las mujeres y sus maridos-sacerdotes..., y las conferencias pronunciadas (recogidas en un bello folleto, en inglés y puestas a disposición de quien los desee, a través de la Federación Internacional):

- 1.^a «Promesas Incumplidas» o fidelidad al Evangelio.
- 2.^a Futuro del presbiterado: celibato, sexo y papel de la mujer en la iglesia.
- 3.^a Fidelidad a dos principios: Presbiterado y matrimonio.
- 4.^a La mujer y el Ministerio.
- 5.^a Rápido recorrido histórico por la tradición.
- 6.^a Espiritualidad del presbítero casado.

Como no podemos publicar todas las conferencias y las conclusiones de esta Asamblea de Corpus, publicamos la carta que dirigieron a los obispos con motivo y después de haber celebrado la asamblea. Creemos que ayuda a descubrir el espíritu, por el que camina Corpus. Al fin y al cabo, esto es lo que perseguimos con esta crónica sobre EE.UU.

«Estimados Obispos de América:

Se que ustedes tienen un interés fraternal pastoral en la Primera Conferencia Nacional de CORPUS sobre el sacerdocio casado. Cuando el 50 por 100 de sus sacerdotes menores de 60 años han dejado el ministerio activo y el 10 por 100 de sus Parroquias carecen de sacerdotes residentes, ciertamente es señal de que la Iglesia en América se encuentra en un momento histórico.

Sé que muchos de ustedes se preocupan profundamente y que algunos de ustedes nos han animado en secreto e incluso nos han ayudado económicamente a algunos de nosotros para poder asistir a la Conferencia; se que muchos de ustedes están esperando un reportaje formal. Desgraciadamente no hay reportero que pueda expresar el entusiasmo y esperanza, la profundidad de sentimientos, y la gracia que experimentamos. Somos educadores, enfermeros, policías, trabajadores de construcción, vendedores, prestidigitadores, empleados de guarderías, administradores, payasos, terapeutas, historiadores y mucho más...

Un buen porcentaje de nosotros continuamos nuestro ministerio trabajando en el campo de ser-

vicios sociales. Los que no están envueltos en estos servicios sociales, procuran desempeñar sus actividades de tal modo que puedan alegrarse y servir a otros. De hecho, para muchos de nosotros, no ha cesado nuestro ministerio; sencillamente ha cambiado de forma. Por extraño que pueda parecer, un punto en el que somos muy distintos es el de nuestras expectativas y el de nuestra relación con la Iglesia y con el Sacerdocio.

Hay unos pocos que están de pie, a la puerta, ansiosos y dispuestos a volver al ministerio a tiempo completo como sacerdotes casados, y ya han solicitado el permiso a Roma.

En el otro extremo están aquellos que han abandonado toda esperanza o deseo de regresar al ministerio formal e institucionalizado en la Iglesia. Y el resto de nosotros se encuentra en medio de esos dos extremos. Es interesante imaginar el impacto que causaría en las iglesias locales si de repente se hiciera uso de los 10.000 sacerdotes, al menos para un ministerio sacramental de tiempo parcial.

Dejando a un lado nuestra preferencia personal sobre el ministerio, todos estamos de acuerdo en que el celibato obligatorio está debilitando a la Comunidad Católica y hemos llegado al consenso (acuerdo) de 20 conclusiones y proposiciones, que incluimos en dossier aparte. Esperamos que ustedes las lean con cuidado, y en espíritu de oración, y abiertos a la gracia con que el Espíritu Santo nos llenó al formularlas.

Sin embargo, ese documento será únicamente una breve expresión de las presentaciones, discusiones, oraciones, alegrías y dolores envueltos en el estudio... Yo quisiera compartir con ustedes algunos de nuestros sentimientos y preocupaciones que promovieron esas proposiciones.

Mientras se narraban las historias contadas en esa reunión, repetidas veces escuché esta afirmación: «fue lo más difícil que tuve que hacer en mí vida». «En realidad, hubiera sido más fácil y más seguro, permanecer dentro». Por eso nos preocupa, y nos causa pena y sufrimiento, el vernos juzgados como débiles e infieles, y oír que nos llaman «otros judas». Mucha de la pena desapareció con la charla inspirada «Promesas rotas» de Antonio Padovano.

Sin embargo, supongo que nadie podrá comprender totalmente nuestra experiencia. Como tantas otras cosas en la vida, penosas y alegres, (muerte, divorcio, amor, embarazo, abrazar al hijo por primera vez, dar la absolución, celebrar misa...) la comprensión total va unida a la propia experiencia personal.

Muchos sacerdotes casados en paro pastoral

forzoso y sus esposas han decidido continuar sirviendo a la Iglesia en alguna forma de ministerio, voluntario o pagado. ¡Qué riqueza de educación, experiencia y entrega ofrecen! Para los que son empleados por la Iglesia, su trabajo es no sólo un ministerio, sino su modo de vivir, el modo de ganarse el pan de la mesa y otras necesidades de la vida como la vivienda, etc. Para algunos no hay otra alternativa: es su misma esencia, lo que son en realidad.

Uno de los aspectos más entristecedores te llega en este grupo al sentir y observar sin remedio cómo hermanos y hermanas han perdido sus trabajos en la Iglesia, o viven con miedo de perderlos; pérdidas que parece provienen de cierta queja, mal usada, de quien dice escandalizarse.

Porque ¿dónde está el verdadero escándalo? ¿qué decir del escándalo de la injusticia? ¿y del escándalo de privar a los fieles de la experiencia e interés de sus ministros? Si, por desgracia, ustedes se ven forzados a considerar y pesar posibles escándalos, verán cómo el péndulo se inclina a favor de conservar a esta gente en sus posiciones.

Si definimos el escándalo como «confundir al seglar», «darle dobles mensajes», otra de nuestras preocupaciones debe ser los ministros episcopalianos, luteranos y católicos nacionales polacos, todos casados, ordenados y sirviendo en el sacerdocio católico. No nos preocupa el experimento. Lo aceptamos con gusto, puesto que eso ha probado que no hay base de Escritura, ni moral, ni dogmática ni práctica, a favor del celibato obligatorio; también ha demostrado que los sacramentos del Matrimonio y del Orden Sagrado no se excluyen mutuamente, y que el clero casado puede funcionar en la Iglesia y ser aceptado por los laicos. Pero confunde a los seglares ver que sus sacerdotes, a quienes aman y admiran, dejan su ministerio para casarse, viendo después que sus vacantes son ocupadas por un sacerdote extranjero casado. Y esto nos da pena, como sería penoso y triste que un padre aceptara extraños en la familia mientras despide a sus propios hijos e hijas.

También nos causa pena y preocupación ver a nuestras parroquias y diócesis luchar con el que se ha dado en llamar «el problema de la parroquia sin sacerdote». Nos llena de gozo y entusiasmo y aprobamos la creciente participación del seglar, si bien mucho de eso no parece ser sino simples medidas para posponer lo que es inevitable.

Parece claro que si hemos de permanecer en una Iglesia sacramental, debemos tener ministros sacramentales, y este ministerio no puede ser limitado por restricciones legales que no tienen base ni fundamento en la Escritura ni en el Dogma.

Tenemos otros muchos puntos: sociales, políticos, económicos, etc. Muchos de éstos los compartimos con ustedes. Los que hemos mencionado, son los que se relacionan más con nuestra identidad como sacerdotes casados en paro forzoso.

Pero la espada de Damocles que amenaza sobre estos puntos —nuestras preocupaciones y las de ustedes— es el miedo que deben afrontar todos los valientes que asumen el riesgo; el miedo de ser borrados o dominados por la crítica y la Incomprensión, la paranoia que acontece cuando una minoría produce gran ruido; el miedo a «soñar sueños nuevos».

Cuando estuvimos en D.C., visité la tumba de John Kennedy.

Mientras la gente leía con ojos humedados las inscripciones, tomadas de sus discursos, parecían estar como transportados brevemente a los días de su presidencia, los días de John y Bobby Kennedy, de Martin Luther King, de Juan XXIII y del II Concilio Vaticano. Eran los días del «Camelot». Tiempos de cambio, excitación y esperanza.

La Iglesia era parte de aquellos días, parte de un mundo de cambio, entusiasmo y esperanza.

Por un breve momento, los corazones de los visitantes saltaban de gozo con un renovado sueño de esperanza y entusiasmo, pero parecía desaparecer cuando salían de aquel Memorial y regresaban al mundo real.

Y se me ocurrió una pregunta inquietante, pregunta sobre el peligro al que nos exponemos por tomar este riesgo, tanto en el mundo como en la Iglesia: «¿Hemos dejado de soñar por ser el mundo como es, o es el mundo como es porque nosotros hemos dejado de soñar?».

Señores Obispos de América: rogamos para que ustedes comiencen y continúen ese sueño, ampliando su visión y liderazgo creador. Sería necesario únicamente que un puñado de ustedes actuaran con valor en esta visión del sacerdocio, que abrigan secretamente en sus corazones, proveyendo así la levadura necesaria para alimentar a la hambrienta Iglesia.

Allen Moore (CORPUS)

JULIO P. PINILLOS

La vida de la Federación Internacional se recoge y se comunica a los diferentes países a través de las revistas y boletines que publicaron los distintos Colectivos nacionales de la Federación. Gracias a ellos, también, los obispos son conocedores de nuestras búsquedas, reflexiones e inquietudes. Estos son los de mayor difusión:

- RUMOS, Brasil.
- CORPUS, EE.UU.
- SULLA STRADA, Italia.
- HOC FACITE, Italia.
- OR-MA, Italia.
- HORS-LES-MURS, Bélgica francófona.
- INSPRARK, Bélgica flamenca.
- GEROEREN, Holanda.
- BATIR, Francia.
- TIEMPO DE HABLAR, España.

ACTIVIDAD DE LA FEDERACION EN BRASIL

ALGUNOS DATOS SIGNIFICATIVOS

Son doce mil los sacerdotes secularizados en Brasil, que cuenta con trescientos sesenta Obispos al frente de trescientas diócesis desde las que pastorear a ciento diecinueve millones de católicos más a los treinta y uno de no católicos con los que cuenta este país.

En cuanto a la jerarquía es obligado resaltar y rendir homenaje a hombres de la talla de D. Helder Cámara, Monseñores Arns y Lorscheider, D. Luciano Mendes —actual presidente de la Conferencia episcopal—, P. Casaldáliga, etc. En cuanto a los caminos pastorales me parece evangélico mencionar las comunidades de base —80.000 en Brasil— y la Teología de la Liberación o la Teología con pasión por liberar al ciudadano despojado por tantos (por el «primer mundo», por las transnacionales, los magnates del poder y por las pequeñas que aún anidan en nuestros corazones) de la dignidad de hijos de Dios y hermanos de los hombres.

De la Jerarquía brasileña le han llegado al Movimiento mundial de curas casados las voces más alentadoras, intuitivas y libres (en medio de ciertas cautelas de coyuntura). Ellos son —¡Vosotros sois!— quienes nos han dicho: «...El sacerdote casado no es un desierto sino que puede ser, incluso, pionero de un movimiento pastoral que necesita la Iglesia». Como también: «¿A qué este desperdicio, por parte de la Jerarquía eclesial, de tantos sacerdotes casados —creyentes e ilusionados—, que pueden hacer una tarea pastoral preciosa?» y esto otro: «El movimiento mundial de los curas casados es un Signo de los tiempos que habrá que analizar a la luz no solo del Código de Derecho Canónico, sino del Espíritu...» Un último gesto del Cardenal A. Lorscheider resalta este talante acogedor de parte de la jerarquía brasileña. Así lo recoge «Rumos», periódico que edita la Asociación del mismo nombre compuesta por curas casados del Brasil:

EL CARDENAL LORSCHIEDER RECIBE A RUMOS

...«Aproveitando a presença em Brasília de Dom Aloísio Lorscheider, durante a reunião do Conselho Permanente da CNBB, a direção da Associação Rumos solicitou-lhe e obteve uma audiência. Foi recebida na manhã do dia 22 de agosto para uma meia hora de boa conversa. Com amizade e acolhimento, nos falou sobre os seus trabalhos pastorais na Arquidiocese de Fortaleza e não deixou de ressaltar o bom entrosamento que mantém com o pessoal do MPC e o valioso trabalho pastoral desenvolvido por alguns dos nossos colegas. Perguntado se havia alguma orientação da Santa Sé proibindo a participação de padres egressos em alguma atividade pastoral, respondeu que não. A orientação que existe é a de que os padres que deixaram o ministério sejam acolhidos com caridade pastoral e amizade. Quanto à participação de cada bispo em sua diocese. Foi-lhe solicitada entrevista para o jornal *Rumos* mas no dia seguinte ao do nosso encontro, ele se sentiu mal e teve que se submeter a tratamento médico. Ficou acertado que lhe enviaríamos as perguntas da entrevista para serem respondidas oportunamente.»

¡Gracias por vuestras palabras y que no se callen en tiempos de involución y de centralismo!

Los sacerdotes casados en Brasil son 4.000 —¡Un tercio!—. Muchos de ellos desarrollan actividades pastorales en Comunidades Cristianas de Base y en parroquias. Sabemos de tres sacerdotes casados confirmados como párrocos por el Obispo y la comunidad parroquial. También sabemos de sacerdotes casados que forman parte del Consejo presbiteral de la diócesis en calidad de cura casado. Otros optaron por la evangelización desde plataformas laicas de la cultura —la Asociación «*Rumos*» está siendo un vehículo importante con traducciones y publicaciones en

punta—, del compromiso laboral, de la política (hay senadores). Pero lo que resulta realmente válido a resaltar por los datos que tenemos a través de los Encuentros internacionales y por «Rumos» es que el cura casado de Brasil —en general— mantiene fresca la fe, el compromiso pastoral —plural— y el diálogo con la Jerarquía. Están convencidos de que se deben abrir nuevos caminos en el pastoreo de las Iglesias locales. Ellos hablan mucho de «La familia Iglesia doméstica»: tanto que es el tema elegido para el «I Encuentro Latinoamericano de Padres casados».

EL MPC Y RUMOS

El «Movimiento de Padres Casados» (MPC) nació en el año mil novecientos setenta y nueve. Es de observar que casi todos los Colectivos nacionales nacen por la misma fecha: señal de que el humus estaba preparado. Ha venido celebrando un Encuentro Nacional Anual —a pesar de las distancias—. Está presente en casi todos los Estados de Brasil, con mención especial para Sao Paulo, Río de Janeiro, Fortaleza, Recife, Maceiro, Curitiba...

Del MPC, andando el tiempo, en agosto/86, surgió «Rumos» que se define como una «Asociación sin afán de Lucro» con sede en Brasilia, orientada laboralmente hacia la edición y las publicaciones. Está compuesta por dos mil quinientos adherentes que, mediante el pago de la cuota anual —entre el 50% y el 100% de un salario mínimo— da derecho a recibir el periódico Rumos y a participar en los trabajos de traducción y publicación que la Asociación vaya programando. Van en claro aumento como demuestra el hecho de que acaba de inaugurar una plataforma de trabajo compuesta de una máquina para componer textos, una computadora y fotocopidora, teniendo dos personas dedicadas totalmente a la diagramación y la redacción final de los textos a publicar.

El periódico «Rumos» en forma de tabloide, bimensual, con la llegada a todo el Brasil y a otros países, empezará a editarse por esta Cooperativa-Editorial. Tiene a punto de publicación un gran trabajo que llaman «Catálogo Nacional de la Asociación Rumos» que contiene una ficha con los datos más significativos (nombre, ordenación, profesión, fecha de secularización, nombre de la esposa y de los hijos), de los dos mil quinientos curas secularizados —y familia— que componen la Asociación. Están a punto de adquirir los derechos de publicación de la Enciclopedia Británica con lo que quiere responder a uno de los objetivos

de la Asociación: Aprovechar la formación que se nos dio para renovar y enriquecer la Cultura de nuestro país, conscientes de que somos una fuerza que debe hablar «oportune et impertune». Otros de sus principios generales son:

a. La libertad de opinión y de acción, como tribuna libre que es, sin censura alguna y sin línea única de forma pastoral o de servicio social.

b. Una gran pastoral de todos los socios consiste en no abandonar a nuestros compañeros en los momentos difíciles: al secularizarse, en la carencia de trabajo, en la viudedad, en el divorcio...

c. Apoyar a los sacerdotes célibes en las dificultades que sufren con los Obispos o en las parroquias o a nivel financiero, dándoles a entender que no soñamos con volver al clericalato sino que nos esforzamos por volver a nuestro presente.

d. Diálogo con todos: Con la Jerarquía, con la familia, con la Cultura de hoy...

Don Filisberto Almeida y Don Joao Schmit están, como Presidente y Secretario respectivamente, entregados en cuerpo y alma a la Asociación.

Entre el MPC y Rumos se han repartido el compromiso de preparar con tiempo y al detalle el «I Encuentro Latinoamericano de Padres Casados».

La Asociación Rumos, con su ya considerable estructura, facilita desinteresadamente la tarea de Celeste y Lucas Pereira a quienes el MPC encomendó la responsabilidad máxima de preparar este Acontecimiento.

I CONGRESO LATINOAMERICANO

Curitiba, a cuatrocientos kilómetros de Sao Paulo y a ochocientos de Río de Janeiro, en el sur de Brasil, ha sido elegida como ciudad para celebrar el «I Congreso Latinoamericano de Curas Casados».

El Obispo auxiliar de la ciudad, Don Ladislau Biernaki ha dicho a los organizadores del Congreso: «Yo no tengo soluciones, pero quiero participar, quiero sentir y sufrir con vosotros».

Ya está todo en marcha. La fecha casi segura (?) será el 17-20 de Enero/90 en el Centro CETEPAR, localizado entre el aeropuerto y la ciudad y con un acceso fácil por el transporte público. Para la correspondencia dirigirse a Rua Costa Rica, 1886 Bacacheri. 82500 Curitiba-PR. Teléfono (041) 2529276.

Los grupos de Padres casados de distintos Estados (Nordeste, Parana y otros) ya están preparando con sesiones específicas el Congreso. Cle-

lia —ya que Jerónimo no ha podido viajar— se ha «currado» unos cuantos países latinoamericanos, que se harán presentes —¡Ojalá!— en Curitiba (ver sección de Apartado de este número). Ellos también pueden informar a cuantos se lo pidan sobre el Congreso. Se promete presencia de EE.UU., Francia, Alemania y otros países de Europa. El Comité Ejecutivo de la Federación Internacional ha delegado su Representación en Julio P. Pinillos.

«LA FAMILIA IGLESIA DOMÉSTICA»

Del mismo modo que el último Congreso de Padres Casados de Brasil se centró sobre «El Diálogo» como actitud fundamental de cara al mundo, a la Iglesia, a los Obispos, a los pastores célibes, etc., para el primer Encuentro Latinoamericano se ha elegido como tema-guía «La Familia, Iglesia Doméstica», para cuyo desarrollo sistematizado se apuntan los siguientes subtemas: La Misión, La Evangelización, el Ministerio en la Iglesia, Iglesia Sacramento, El Sacramento del Orden y el del Matrimonio, qué espiritualidad hoy, la Familia en la Iglesia y en el mundo...

La importancia del tema elegido viene razonada abundantemente en la documentación enviada a los posibles asistentes. En primer lugar citan a Juan Pablo II que dijo en Argentina, evocando Puebla: «La Evangelización dependerá en gran parte de la Iglesia doméstica». Traen a consideración los números 590, 591 y 592 de Puebla: «...Nos ratificamos en la prioridad de la pastoral familiar dentro de la pastoral orgánica en América Latina... Una pastoral familiar, evangelizadora, profética y liberadora... La pastoral familiar anuncia el Evangelio de amor conyugal y también como experiencia pascual vivida en la Eucaristía...» Después llama a la responsabilidad y a las posibilidades pastorales del cura casado en este campo: «nuestra experiencia teológica y pastoral y nuestra vivencia cotidiana nos permiten una contribución en este campo eclesial. Nos pertenece esclarecer la teología del matrimonio... Se nos interpela directamente a nosotros, curas casados y esposas por el papel que debe jugar la mujer en la Iglesia... Es necesario enriquecer y sistematizar la teología de la familia para facilitar el conocimiento y la profundización en su carácter de familia doméstica al objeto de eliminar las nuevas situaciones de las familias latinoamericanas». Y traen a la memoria un texto de un libro reciente del teólogo ortodoxo Eudokimov, publicado en Desclee de Brouwer, titulado «Sacrament de l'Amour»: «La Gracia del Ministerio sacerdotal del

esposo y la Gracia de la maternidad de la esposa forman y configuran el ser conyugal a imagen de la Iglesia».

Ponciano Ribeiro, que asistió al Encuentro del Comité Ejecutivo de la Federación Internacional celebrado en París el pasado mes de marzo en representación de Jerónimo Podestá (leed al final de la sección «Internacional» de esta revista el canto que hace al trabajo del Comité Ejecutivo), presentó así el tema de Curitiba, su argumentación y la forma de trabajarlo en cada grupo o país:

Tema del Congreso de Curitiba: «La familia, Iglesia Doméstica». «La casa del sacerdote casado debe transformarse en una Iglesia doméstica de fe, de amor y de preocupación por los otros».

Fundamentación del tema: El sacerdote casado tiene la oportunidad única de vivir la vida familiar y el Orden sacerdotal; ha sido convocado por el Espíritu Santo para fundar la Iglesia Doméstica. La Iglesia primitiva vivía con dinamismo y fervor, interpelaba y convenía por su coraje y era Signo e Instrumento de la presencia permanente y eficaz de Cristo Resucitado. Ella fue un Sacramento visible. La Iglesia primitiva tenía una vinculación directa con la familia (Act. 2,46; 2,42; 5,42; Tito 1, 5-7). El Vaticano II nos ha recordado la vuelta a las Fuentes y Juan Pablo II ha dicho en Argentina que en el futuro la Evangelización iba a depender en gran parte de la Iglesia doméstica.

Cómo vivir la Iglesia doméstica: En la relación conyugal; en el diálogo entre los esposos, en una vida efectiva y amorosa intensa, en la oración y en la fe.

En las relaciones de hogar: en el diálogo entre los padres e hijos, en el respeto mutuo y en el intento de hacer del hogar un lugar en el que se plantee y comparta la fe.

En la relación con Dios: en el diálogo con Dios a través de la plegaria, del trabajo, del sufrimiento y, sobre todo, del testimonio cotidiano de la oración y de la fe. Este diálogo es la base del ministerio bautismal y presbiteral.

En la relación con la parroquia, la diócesis, la Iglesia: en el trabajo, en la ayuda mutua y en la militancia.

Los sacerdotes casados, agrupados en torno al MPC creen que la reflexión y la vuelta a la Iglesia doméstica harán bien a la Iglesia entera.

Este es el camino elegido por el Congreso de Curitiba. Nosotros somos sacerdotes para siempre. Si aún conservamos la fe, tomemos nuestras responsabilidades.

DE «RUMOS»
y del boletín de la
FEDERACIÓN INTERNACIONAL

P. RIBERO ELOGIA EL TRABAJO DEL EQUIPO INTERNACIONAL

Jorge Ponciano Ribeiro ha participado en dos Encuentros Internacionales de la Federación. Es doctor en Sociología y adscrito a «RUMOS». Publicamos esta mirada suya por lo que tiene de espontánea y desinteresada. Es una manera de subrayar la importancia y el trabajo serio de la Federación Internacional, objeto de este número «extra» de «Tiempo de hablar». Gracias y ¡A seguir!

A pedido e representado Jerônimo Podestá que se acha convalescendo de um enfarte, Jorge Ponciano Ribeiro, que se encontra na Inglaterra fazendo um curso de pós-doutorado, representou-o na última reunião do Comitê Executivo da Federação Internacional de Padres Católicos Casados, nas proximidades de Paris, em fins de abril. O Comitê tratou mais particularmente do próximo Congresso Internacional de Padres Casados que será realizado na Holanda, de 19 a 23 de agosto de 1990.

Jorge Ponciano descreve a boa impressão que teve dos companheiros do Comitê e fala da expectativa em relação ao Congresso Latino-Americano de Curitiba: «Confesso que foi um belo aprendizado para mim. Pude ver uma equipe trabalhando de verdade, com entusiasmo e com absoluta dedicação à causa da Igreja. O que eu pude notar é que, de fato, eles são homens da Igreja, não no sentido antigo, ou no de sectarismo, de querer voltar a exercer o ministério, nada disto. Pude ver teólogos, alguns de fama mundial quando padres, como Vogels e Gennari, falando de como ajudar a Igreja, hoje, a cumprir sua missão, a descobrir novas formas de ministério, a utilizar todos os recursos dos padres casados e das mulheres. E realmente um movimento de padres casados. Eles não estão preocupados a não ser em servir à Igreja, de uma maneira moderna, nova, efetiva. Fiquei edificado. Eu já me tinha desacostumado com este espírito, com esta fé de homens da Igreja, casados e padres».

Ficou muito claro para mim que Movimento de Padres Casados é fundamentalmente um movimento de padres que se casaram e, nesta condição, se colocam a serviço da Igreja, pela fé batismal e sacerdotal, num repesamento de serviço. Vendo a apresentação dos relatórios dos diversos países, fiquei maravilhado com a ação, com a energia que estes movimentos estão gastando para ajudar a Igreja a repensá-la. Os Estados

Unidos me pareceram os que estão mais na frente, com trabalhos de Teologia e Direito Canônico, feitos por padres casados, trabalhos de altíssimo nível.

Ficou muito claro para mim o sentido de «padre casado». Padre eternamente por fé, por teoria e por prática, ao serviço de Deus, na Igreja. Nossa missão continua a mesma, só que da ângulo diferente. O padre casado tem uma missão na Igreja de hoje, é mister descobri-la, aprofundá-la e vivê-la. Foi isto que eu vi e senti no encontro do secretariado internacional.

Fiz uma apresentação do texto-base, do Congresso de Curitiba. O Comitê está entusiasmadíssimo com o tema. Tema novo, profundo, revolucionador, carismático. Eu, pessoalmente, fiquei feliz com o tema, porque está no espírito do que eu vi aqui, no que se refere ao engajamento evangélico do padre casado na Igreja, hoje.

Eles gostariam de mandar um representante do Comitê à Curitiba. No entanto, o Comitê não tem dinheiro. Muitos países não pagam sistematicamente sua quota e tudo é feito com contribuições esparsas. Eles perguntam se Rumos ou MPC podem ajudar nas despesas da viagem de um representante à Curitiba.

O tema do Congresso está despertando tal importância que, estando na semana pasada nos USA, onde fui para um Congresso, o Presidente do MPC de lá me pediu para entrar em contato com o chefe do grupo em Chicago e falar sobre Igreja Doméstica. Parece que os States vão mandar um representante também. E talvez a Itália.

Ontem, em Londres, fiz uma apresentação do tema no encontro trimestral dos padres casados. De novo, entusiasmo e esperança de que o tema «Família, Igreja Doméstica» possa trazer, de fato frutos novos para a Igreja em geral.

PONCIANO RIBEIRO (RUMOS) BRASIL
desde Hove, Inglaterra

ACTIVIDAD DE LA FEDERACION EN BELGICA: «CORINTO»

De Bélgica hablaremos más ampliamente en números sucesivos ya que cuenta con dos Colectivos de bastante solera ambos, aunque con proyecciones diferentes y complementarias.

Una está totalmente integrada en la Federación Internacional; está ubicada en la Bélgica flamenca y se llama INSPRAAK («Participación»). La otra, que se acoge al estatuto legal de «Asociación civil sin afán de lucro» está afincada en la zona francófona y se ha marcado un doble objetivo: servir de ayuda y de demarrage a los curas y religiosos/as secularizados o en proceso de secularización (a) y luchar por el reconocimiento de ciertos derechos conculcados tanto por la Iglesia como por la Sociedad civil y que afectan a la vida privada, profesional y social de los que se secularizan (b). Se llama «Hors les Murs» tiene un boletín-revista con el mismo título y se define a sí misma como «una Asociación de sacerdotes, religiosos y religiosas que han dejado el ministerio o el estado religioso. Nació en la región de Charleroi en el año 1979 y celebró su primera reunión nacional en Bruselas el 126 de abril de 1980. En los meses siguientes un grupo de Lieja encargado especialmente del aspecto jurídico puso las bases jurídicas de la Asociación. Desde la primavera del año 1982, esta Asociación viene representando a todos los interesados de las regiones de la Wallonie y de Bruxelles.

«CORINTO»

En el interior de esta Asociación y como fruto maduro de su andadura y de su pluralismo ha nacido el grupo llamado «CORINTO». Acaba de nacer. Se le nota con ilusión y con fuerza. Han tomado contacto con la Federación Internacional a la que consideran en un buen camino eclesial: crítico, realista y evangélico. Entre sus convicciones y presupuestos fundamentales están los tres siguientes:

1. *Espacios de libertad en la Iglesia:* La libertad está en peligro. No se puede decir lo que se piensa; el terreno está ocupado por los poderosos.

Queremos expresarnos en libertad desde dentro de nuestra Iglesia. Hors les Murs —Asociación y Boletín— pueden ayudarnos a ello.

2. *La renovación de los ministerios en las comunidades cristianas:* Parece como si no interesara realmente esta cuestión a los Obispos y Jercarcas. ¿Hacia dónde vamos? El ministerio o la función presbiteral pueden ser concebidos como algo de las personas a las que se confía esta tarea o como algo de las Comunidades.

3. *La identidad del Sacerdote:* ¿Qué significa ser sacerdote, según la experiencia y reflexión teológica de los sacerdotes secularizados que aún siguen sintiéndose presbiteros apasionados por el Evangelio y la Comunidad?

Apenas nacidos, estos compañeros de «Corinto» han tenido la inteligencia y el corage de dirigirse a cinco mil sacerdotes francófonos, a mil profesores de Religión y a muchos religiosos/as, pidiéndoles su opinión, su experiencia y su pronunciamiento sobre la Iglesia y el Ministerio presbiteral que hoy necesitan las comunidades cristianas. Con la siguiente carta han abierto el diálogo y han dado y reclamado un compromiso serio con los sacerdotes célibes, con los Obispos, los evangelizadores en torno a un tema candente. Este es el texto que *puede abrir camino a otros Colectivos:*

«Yo no deseo una Iglesia perfecta, sino viviente, como los más humildes, los más desnudos de sus hijos; ella va poco a poco de este mundo al otro; comete faltas, las expía y quiere alejar los ojos de sus pompas. Se la oye rezar y sollozar con nosotros en las tinieblas.

Entonces ¿por qué ponerla en cuestión?, se dirá. Porque ella está siempre en cuestión. Es ella de quien yo tengo todo... El escándalo que me viene de ella me ha herido en lo más vivo del alma, en la raíz misma de la Esperanza.» (G. Bernanos).

Curas «salidos» o «dimitidos» o «casados»... curas en función parroquial u otra, laicos compro-

metidos, seguimos consagrados y somos esta Iglesia «Pueblo de Dios» que el Concilio Vat. II ha puesto tan de relieve, inspirándose en toda la Tradición bíblica y más especialmente en las cartas de S. Pedro.

Una de las características esenciales de esta Iglesia de hoy y de siempre es su voluntad de reencontrar las mujeres y los hombres concretos y de adaptarse a las realidades vivas en la lógica de la Encarnación. «Un solo Señor, una sola Fe, un solo Bautismo...» Más múltiples carismas y compromisos, interpretaciones diversas a la escucha del Espíritu Santo garantizado a la Iglesia y en función de la vida que no cesa. El pluralismo en el tiempo y el espacio nos parece un dato necesario de la vida de la Iglesia. El empeño por uniformar provoca un proceso de empobrecimiento progresivo... «El reino es como un árbol en el que pueden cobijarse todos los pájaros».

El mundo de hoy presenta múltiples visiones y pide ser reconocido cómo tal. Nuestra sociedad vive como un don el pluralismo político cultural... Es un hecho. ¿Plantea la Iglesia su lógica de encarnación hasta el reconocimiento de este hecho? Para Jesús de Nazaret no hay frentes. ¿Nos parece que la Iglesia ofrece dobles mensajes? En algunos rechaza claramente el pluralismo, particularmente en el vértice de su jerarquía.

El rechazo de las diferencias y el no respeto de las realidades y de las personas lleva a la Iglesia a las «campañas de uniformidad y desde ahí, a excluir —por ejemplo— a las mujeres de todo ministerio, a los divorciados de los Sacramentos, a los curas casados de ciertas tareas pastorales, litúrgicas o de enseñanza...

Sin embargo el ministerio nace en y de la Comunidad. Y es ahí —en la comunidad— donde se experimenta la necesidad de tal servicio pastoral. Esperamos ardientemente —y llegará el día— que la Iglesia busque, descubra y acoja a las personas capaces de dar este servicio, que es el que hay que garantizar y al que debe ser fiel, para que

la comunidad «no muera de hambre en el camino».

Nosotros creemos que la experiencia de los curas que han dejado el ministerio —o han sido obligados a dejarlo para poder casarse— desde esta óptica menos jurídica y más espiritual llegará a considerarse un beneficio para la Iglesia, en lugar de una pérdida pura y simple. Le permitirá esta experiencia presentar modestamente cara a ciertos desafíos actuales.

Concretando, los curas casados y sus esposas ofrecen a la Iglesia cuatro aportaciones fundamentales:

1 Una situación privilegiada para leer simultáneamente el Evangelio y la Vida, que tanto interesa a los laicos y que no siempre tienen facilidad de encontrar.

2 La concreción de la afirmación evangélica..., «en Cristo ya no hay hombre o mujer, esclavo, libre...» Relación de igual a igual, difícil en una institución eclesial de tipo patriarcal. En ningún nivel de la Iglesia existe el vis-a-vis, el tú a tú.

3 Lo que aporta la paternidad como experiencia vital, visceral, irremplazable. ¡Ninguna merma al servicio de las comunidades!

4 La experiencia conyugal, parental y profesional afrontan la realidad humana en verdad. Frente a ella con frecuencia se ofrecen visiones irreales, idealizadas que impiden al mensaje cristiano penetrar en la vida real.

Nota de la Redacción de «T. de H»:

La redacción de «Tiempo de hablar» agradece que este texto sirva de diálogo entre los pastores y evangelizadores más dentro de la Institución Iglesia y aquellos que hemos sido un tanto «orillados» por el hecho de ser Curas casados. Prometemos contestar a cuantas cartas o sugerencias nos lleguen en este sentido.

GUILLERMO LANSEROS

SITUACIÓN CANÓNICA DE LOS CURAS CASADOS

El Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de los Sacerdotes Casados ha hecho un estudio sobre la situación canónica de los sacerdotes casados, cuya redacción final ha sido encomendada al teólogo alemán —cura casado— H.J. VOGELS.

Apareció en el penúltimo número del Boletín de la Federación, del que cogemos lo más «significante» de cara a la posibilidad de actuación pastoral-ministerial de los sacerdotes casados. Los compañeros de EE.UU. —CORPUS— tienen comprometido (y quizá realizado ya) un estudio canónico similar.

Esta abierto, por supuesto, a los razonamientos de otros canonistas ilustres que puedan argumentar de modo diferente. Pero lo que aquí se dice —y parece interpretación correcta— interroga seriamente a cualquier Estado de Derecho.

LA DISPENSA DEL CELIBATO Y SUS CONSECUENCIAS

La principal novedad del Código de Derecho Canónico aprobado en el año 1983 en lo que se refiere a los sacerdotes casados, consiste en la abrogación de todas las restricciones jurídicas vinculadas a la dispensa del Celibato. Estas restricciones, establecidas por la Congregación para la Doctrina de la Fe (Ex-Santo Oficio) entre el año 1971-1980 prohibían cualquier actividad dirigente en la pastoral, Liturgia y Predicación. Después del 1983 no queda en pie más que la prohibición de ejercer el poder de Orden y las «normas de Procedimiento» (o sea cómo y por qué razones se puede abrir la dispensa).

Las consecuencias de la dispensa están ahora totalmente reguladas por el Canon 292 que dispone que el sacerdote dispensado pierde el estado clerical a la luz de lo formulado en el Canon anterior. Es una disposición administrativa que implica la prohibición de ejercer el poder de Orden. El estado jurídico en el que se encuentra el sacerdote casado es el de laico (además de las facultades que aún le quedan para casos excepcionales o de necesidad). Teológicamente sigue sacerdote, pero jurídicamente se convierte en laico, con todos los derechos y obligaciones del laico.

Conviene, pues, distinguir entre las facultades de los sacerdotes casados en cuanto laicos (Cánones 517,2; 145, 1-2; 228,1; 230,3; 530,5 y 1112,1) y aquellas otras que aún le quedan para casos excepcionales por ser sacerdotes (Cánones 976; 986,2; 883,3; 1003,3)

Un sacerdote que ha obtenido la dispensa puede ejercer todos los derechos del laico: el servicio de la Palabra —incluida la predicación—, la dirección de las oraciones litúrgicas, la administración del Bautismo, la distribución de la Comunión, la presidencia del consentimiento mutuo de los contrayentes en el Matrimonio. Algunos de estos «ministerios» autorizados a los laicos exigen una delegación del párroco o una autorización especial del Obispo.

Al igual que cualquier otro sacerdote, el cura dispensado puede administrar la Unción de los Enfermos, la Confirmación y la Absolución en caso de «peligro de muerte». Hay que notar, al respecto, que la noción de «peligro de muerte» es más amplia que la de «en artículo de muerte», ya que, según algunos canonistas serios, abarca también los hospitales —en donde siempre existe el peligro de muerte—, las vías públicas, los viajes y los enfermos existentes en el barrio-parroquia.

LA SITUACIÓN DE LOS SACERDOTES NO DISPENSADOS

A pesar de la desaparición de las restricciones que convierten al sacerdote casado en «menos que un laico», la situación de los sacerdotes no dispensados y casados solamente por lo civil, es jurídicamente mejor que la de los dispensados, ya que no son «excomulgados» como hasta el año 1983, sino únicamente «suspendidos» (Canon 1394,1). Ha desaparecido la excomunión en la que incurría según el Código Canónico del año 1917. Lógicamente son admitidos a todos los sacramentos.

¡Más aún! Un sacerdote suspendido puede administrar «un sacramento» —lógicamente también los sacramentos que exigen el poder del Orden—, «a petición de cualquier fiel», si se dan las dos condiciones siguientes:

- Que la petición esté hecha por una razón justa (Canon 1335) y

Que la suspensión del sacerdote haya sido incurrida automáticamente («latae sententiae»), sin mediar escrito (casi nunca se da).

Esto vale perfectamente para los 30.000 sacerdotes que no pidieron o recibieron dispensa y se casaron solamente por lo civil. La censura automática es la suspensión, por lo que, a petición de los fieles, pueden seguir ejerciendo todo su ministerio.

Son numerosos los grupos nacionales de curas casados dispuestos a hacer valer esa interpretación. Ahora bien, si el Obispo declaró por escrito la suspensión al interesado —cosa poco frecuente— no puede acceder a la demanda de los fieles.

¡Bravo! Aquí tenemos una «curiosidad» más en el eterno debate entre la teología y el derecho canónico, o mejor aún, entre la vida y la conciencia por un lado y el derecho canónico por otro. A muchos les dará igual sin duda; pero no hay quien me quite de la cabeza que esto no es lo más «justo».

FEDERACION INTERNACIONAL

El órgano decisorio de la Federación Internacional es la Asamblea General, que aprobará las decisiones por mayoría absoluta de los votos presentes, excepto en caso de modificación del Estatuto, para lo que se necesita dos tercios.

El Comité Ejecutivo de la Federación Internacional está compuesto por: B. Peeters, presidente (Bélgica); P. Lautrey, secretario (Francia); T. Dosh (EE.UU.); G. Gennari (Italia); P. Pinillos (España); Van Gelder (Holanda); H.J. Vogels (Alemania); J. Podestá, vicepresidente (Argentina), y A. Padovano, vicepresidente (EE.UU.).

Cada tres años se renovará un tercio del Comité.

La Federación internacional cuenta con una Oficina de Prensa, con sede en Holanda, a cuya cabeza está el periodista L. Van Gelder. Para cualquier noticia o comunicado interesante, ponerse en contacto con él:

P.O. Box 730. N-L-7500. As Enschede.

Tel. 053 - 352431.

VIDA DEL MOVIMIENTO

II CONGRESO DE LA FEDERACION INTERNACIONAL

TEMA DEL CONGRESO

«Un ministerio nuevo, para un mundo nuevo. Los sacerdotes casados comprometidos con los "signos" de este tiempo, provocan la renovación del ministerio en la Iglesia, interpretado a la luz de Cristo y en consonancia con las necesidades del mundo actual.»

Así lo formuló el Comité Ejecutivo Internacional en su reunión semestral de París, los días 1 y 2 de abril de 1989. Con los siguientes subrayados o «remarques»:

a) Nos referimos a la «renovación del *ministerio presbiteral*» y no de los ministerios en la Iglesia. ¿Por qué? Porque el tema de los ministerios en la Iglesia es demasiado amplio para ser elegido como tema central de nuestro Congreso y porque las experiencias específicas de los curas casados son significativas, sobre todo, en lo que se refiere al ministerio *Presbiteral*. Queremos partir de nuestras experiencias concretas.

b) Por «*necesidades del mundo actual*» y «*signos de nuestro tiempo*», entendemos especialmente: La liberación del individuo de cara a una sociedad dominadora, y del espíritu frente al autoritarismo; la liberación de la mujer, la no dominación de los «medios de masas»; la recuperación de los derechos del hombre en sus relaciones humanas; el rechazo de la discriminación racial; el cultivo de la universalidad e interdependencia de los hombres; la búsqueda de Dios y el rechazo a las Iglesias; la separación entre la Iglesia y el mundo; el fracaso del ateísmo programado y organizado; la necesidad de una cierta autoridad y seguridad, cierta vuelta a los valores tradicionales y a «lo Sagrado»...

c) «*Interpretado a la luz de Cristo*» nos remite a: La vocación, el envío-misión, el servicio de la Palabra, la responsabilidad de que la comunidad cristiana avance, el Sacerdote como «dispensador de los misterios de Dios»...

EXPLICACION DEL TEMA

En vistas a facilitar la preparación del Congreso, al Comité Ejecutivo le ha parecido clarificador indicar como *sub-temas* del título general (para profundizar en cada país), los siguientes:

1. *El ministerio presbiteral*: Cómo se ha de entender hoy, cómo enriquecer la concepción de presbitero como un tipo «a parte», para «lo Sagrado», con la de alguien comprometido en la vida del mundo (matrimonio, familia, hijos, trabajo, compromiso político y sindical...). ¿Qué experiencias tenemos al respecto?
2. *Participación de las comunidades cristianas* en la elección y en el nombramiento de los presbíteros.
3. *Papel de la mujer en el ministerio*; ordenación presbiteral de la mujer.

4. *Consecuencias que acarrea el hecho de vivir el presbiterado en medio del mundo:* trabajo, salario, educación de los hijos, disponibilidad, libertad económica en relación con el Obispo, nombramientos, traslados, etc.
5. *Celibato obligatorio:* todas las cuestiones relativas a la libre elección de estado de vida; el celibato como carisma; la dispensa del celibato...
6. *Como ser operativos y eficaces* en todos estos temas que rondan al ministerio presbiteral.

ESTRUCTURA GENERAL DEL CONGRESO

El lunes 19, por la mañana, primer día de trabajo propiamente dicho, habrá dos introducciones al tema central del Congreso: «La Iglesia en el mundo de hoy» (a) y «La Iglesia y el ministerio» (b), que harán dos ponentes diferentes, cuyos nombres deben sugerirse desde ya. (El Comité Ejecutivo desea que uno de los ponentes sea casado/a.)

El miércoles 21, por la tarde se celebrará la Asamblea General de la Federación. En principio debe renovarse un tercio de los componentes del Comité Ejecutivo: *pensemos en candidatos.*

Los otros tres días restantes permiten tener seis sesiones de trabajo repartidas entre el trabajo en grupos lingüísticos (alemán, inglés, español, francés, italiano y holandés) y los plenos.

Una comisión «ad hoc» redactará el mensaje final del Congreso, especialmente importante, teniendo en cuenta que el próximo Sínodo de Obispos tratará sobre «La formación de los sacerdotes».

COMO PREPARAR EL CONGRESO

Es una concreción personal mía (hasta que la reunión de Delegados se pronuncie en firme) de lo que el Comité Ejecutivo pide para una preparación honda del Encuentro en Holanda. Mi sugerencia es esta: Hagamos tema central de nuestras reuniones de zona toda la riqueza que contienen tanto el título general del Congreso, como los seis sub-temas antes indicados. Sería bueno programar en cada zona una «jornada» bien preparada, que sirviera al Moceop de la zona como ocasión para crecer hacia adentro y para salir hacia afuera. Esta «jornada» debería estar preparada con otros Colectivos de Iglesia «aperturista» de la zona (v.g.: Comunidades de base, movimientos de A.C., religiosas en barrios, curas obreros...). La pregunta central de la «Jornada» podría ser esta: «qué reflexión pastoral y qué experiencias concretas conocemos en nuestras diócesis sobre un modo nuevo de ejercer el ministerio presbiteral en la comunidad cristiana. Por dónde tirar».

DETALLES PARA EL CONGRESO

Tendrá lugar en Zwole, a 50 kilómetros al este de Amsterdam, en el Centro «Den Alerdinck», los días 19-23 de agosto de 1990.

El precio por alojamiento, comida, utilización de las salas, traducción simultánea y demás servicios, viajes de los conferenciantes, etc., oscilará en torno a las 30.000 pesetas, que deberán pagarse antes del Encuentro como requisito necesario para participar y recibir con antelación la documentación sobre el Congreso.

Es posible y conveniente invitar al Congreso a personas atraídas por el tema, que no estén vinculadas al Moceop: jóvenes cristianos, miembros de comunidades, sacerdotes célibes, teólogos.

Debemos saber cuanto antes, a efectos organizativos, cuántas personas van a ir de España. (Referirse a los Delegados de Zona).

JULIO P. PINILLOS

GRUPO MOCEOP-VALENCIA

Desde Valencia, queremos transmitir un mensaje de esperanza y marcha, sin triunfalismos, desde nuestro pequeño grupo, desde la base de la Iglesia.

Como el año pasado, tuvimos nuestra reunión-convivencia de final de curso, el 25 de junio, en el tranquilo y campestre paraje de CORTIXELLES. Nos encontramos 30 personas mayores y 10 chavales. Grupo que vamos consolidándonos, y en el que cada uno, desde su lugar, hemos unido a nuestros compromisos sociales y eclesiales la tarea común de la marcha del Moceop con toda su carga de reflexión, diálogo, amistad, compartir, ayuda, celebración, MISION...

Pasó el día con nosotros nuestro compañero Julio Pinillos, que se desplazó desde Madrid; y con la aportación de sus ideas y experiencias se fue dialogando y profundizando la tarea del Moceop, y la de cada uno de nosotros individualmente, como pareja, y como grupo en la MISION de la Iglesia. Somos un movimiento eclesial y aportamos nuestra renovación de la Iglesia desde nuestro trabajo, nuestro matrimonio o celibato aceptado, nuestro compromiso en comunidades, desde nuestra situación en la base eclesial y social.

Somos un grupo de seglares, sacerdotes (tanto casados como célibes voluntarios), religiosos/as (no escribo lo de «ex», porque creo que es puramente una afirmación jurídico-oficial, pero no real-eclesial).

Leímos y dialogamos el mensaje del I Fórum «Cristianismo y mundo de hoy» que se celebró en Valencia en abril pasado, donde además de la participación de varios de nosotros, se leyó en la Asamblea, por nuestro compañero Jesús Marqués, un comunicado de adhesión y manifestación de nuestros objetivos como Moceop (ver «Para la Contemplación»).

Julio nos comentó también el tema de la próxima reunión internacional en Holanda para agosto del 90; y nos dejó una serie de cuestiones a debatir en próximas reuniones, quedando en el aire el planteamiento de los que podamos asistir.

En un ambiente de amistad y puesta en común no sólo de ideas sino también de comida, de diversión (los chavales se lo pasaron «bomba» por el campo), de celebración de nuestra fe en la Eucaristía... se pasó un buen día, y además nos acompañó el tiempo con un calentito sol valenciano.

Como ya se había decidido en la reunión anterior a ésta, que tuvimos el 20 de junio, quedamos emplazados para comenzar nuestra marcha del curso, el sábado 23 de septiembre con un programa de encuentros y reuniones cada dos meses.

Así caminamos desde nuestra ilusión y pequeño grupo, abiertos a todos los que quieran marchar unidos y atentos al Espíritu que sopla donde quiere y como quiere, pero que siempre espera contra toda esperanza.

IGNACIO SPUCHE



DIA A DIA CONSTRUIMOS LA IGLESIA DE BASE

Somos 17 mayores y 10 niños, de variados oficios y beneficios que vivimos en Benicalap —Ciudad Fallera—,.... Allí donde estamos, procuramos dar el callo no sólo para ganarnos la vida sino para que el mundo laboral y toda la sociedad se transforme un poquito hacia mejor... para todos. Además del «tajo» y la casa, todos estamos más o menos metidos y comprometidos en otros «frentes»: asociaciones de vecinos, APAs de colegios, MOC (objeción de conciencia y fiscal), sindicatos, CEDSALA, movidas pacifistas y de izquierdas a nivel de barrio y en general; y en el ámbito más eclesial, C.CP., MOCEOP, curas obreros, Fòrum, etc. Toda esta proyección del compromiso personal creemos que es un rasgo definitorio de la comunidad.

Un estilo concreto de ser comunidad: participación y corresponsabilidad

Somos una comunidad típicamente doméstica y de base, al menos eclesialmente: nos reunimos todos los viernes rotativamente en las casa. La reunión consiste básicamente en la Eucaristía y los «varios» que pueda haber: informaciones, coordinación CCP, problemas y propuestas del barrio o de nuestros ambientes, etc. Casi siempre se redondea también con un rato de convivencia informal.

Al principio de curso se eligen cuatro o cinco temas para tratar durante el año. Se van preparando por equipos y luego se tratan en salidas de convivencia al campo («retiros»). Así hemos ido abordando temas como la esperanza, la solidaridad, los marginados, la educación de los niños en la fe, la mujer en nuestra sociedad, etc.

A lo largo de unos cuantos años hemos ido configurando entre todos un estilo de comunidad participativa y corresponsable, igualitaria y servicial, abierta libre... Con nuestros defectos, pero eso queremos ser y lo somos más o menos...

Cada año se forman grupos de tres personas para preparar las Eucaristías de los viernes, y otros equipos para preparar los temas para los retiros. Cada año también un grupo coordinador se encarga de recordar y conseguir que todo funcione.

En ese contexto de igualdad y corresponsabilidad, la comunidad asume, respeta y potencia el carisma de cada uno, y así nos enriquecemos todos. El hecho, por ejemplo, de asumir el ministerio del cura casado en la comunidad como un carisma y un servicio más, es significativo de un estilo de comunidad corresponsable, desclericalizada en cierto grado, que contrasta con los prejuicios, la práctica y las normas más generalizadas en la iglesia.

Nuestra forma de ser y hacer Iglesia

Sin hacer grandes teologías ni eclesiologías, estamos convencidos de que somos y hacemos iglesia a partir de nuestra singularidad, y desde ahí —ser y hacer nuestra comunidad concreta— es nuestro ser y hacer iglesia en primer lugar. No sólo, pero es lo primero y básico. Después, aunque a la vez, es hacer iglesia como comunión: con las otras comunidades y con toda la iglesia.

Y aún creemos que hay un tercer nivel: ser y hacer iglesia para todos, en nuestros ambientes secularizados con nuestra presencia, a veces diluida y desapercibida; y con nuestro compromiso, muchas veces poco eficaz, por construir el Reino de Dios.

La utopía de las primeras comunidades cristianas "*lo ponían todo en común...*" la intentamos a pequeña escala, tanto a nivel interno de la comunidad (relación de compartir y disponibilidad, grupo que vive en común, gastos comunitarizados...) como hacia afuera.

De esa inquietud surgió hace varios años la iniciativa de un fondo común para la solidaridad, que cumple, al menos, una doble función: ayudar a causas concretas que necesitan nuestro apoyo, y el permanente cuestionamiento de nuestro propio nivel y estilo de vida.

Finalmente, por terminar con unas guindas, no podemos olvidarnos de los niños, por lo mucho que significan para todos, también comunitariamente. Ellos son un reto y una esperanza, pequeños y grandes a la vez...

Nota.—Es una «Comunicación» firmada por el «Equipo Responsable» de la Comunidad y entregada en el Encuentro de Moceop de Valencia.

6ª ASAMBLEA REGIONAL DEL «MOCEOP-ANDALUCIA»

El pasado mes de junio se celebró en «LOS LLANOS» (Antequera) (MALAGA) la 6ª ASAMBLEA REGIONAL de «MOCEOP-ANDALUCIA», con asistencia de más de 50 personas adultas procedentes de todas las provincias andaluzas excepto de Jaén, como viene siendo habitual en este tipo de encuentros.

El encuentro fue enormemente enriquecedor y gratificante, lleno también de sana camaradería y buen humor.

Se pasó al principio del acto a una lectura del Evangelio y a un amplio comentario por parte del compañero Leopoldo Alés, de Huelva, que ya de entrada nos entonó, evangélicamente a todos.

Se pasó a una presentación breve de los presentes, ya que, junto a la presencia de rostros conocidos, aparecían también nuevos compañeros y compañeras que llegaban por 1ª vez.

El compañero Juan Cejudo dio una detallada y pormenorizada información del estado de cuentas, destacándose numerosas aportaciones económicas de distintos puntos de Andalucía y Ceuta, que han posibilitado poder financiar los gastos del colectivo andaluz: (desplazamientos a Madrid para reuniones de delegados, aportación a Moceop estatal y cuota Internacional y financiación de los gastos de convocatorias de los Encuentros regionales, fundamentalmente).

La ponencia de Esteban Tabares, cura obrero y Secretario de Misión del Sur trató sobre «El Ministerio Sacerdotal hoy», que resultó muy esclarecedora (saldrá publicada íntegramente en un número próximo de «Tiempo de hablar») mereció un aplauso fuerte y sentido de todos.

Julio Pinillos que estuvo presente entre nosotros intervino ampliamente para apuntar cómo estaba hoy el movimiento a nivel estatal y en las distintas autonomías y cómo se estaba trabajando ya de firme de cara al Encuentro o Asamblea Internacional de Holanda el próximo año.

Del encuentro debemos resaltar también que el mantener como lugar Antequera (geográficamente punto casi céntrico de Andalucía) está facilitando la asistencia a los Encuentros de los compañeros de Andalucía Oriental que antes apenas asistían (sobre todo en Granada y Almería) y cómo van surgiendo en estos lugares, grupos nuevos que se reúnen y están muy satisfechos, al igual que ocurre en otras provincias más veteranas como Sevilla o Cádiz.

También tendríamos que destacar la gran ilusión y entusiasmo que aportaron compañeros que aparecían por vez primera pero que estaban convencidos plenamente de la validez y consistencia de nuestros planteamientos.

Por último decir que la Eucaristía que celebramos entre todos, presidida por Chaparro, fue realmente una experiencia de fé compartida viva y auténtica.

Fabulosa la acogida sencilla y natural del cura Julio que nos brinda su casa y sus locales para poder reunirnos.

Quedamos convocados en Sevilla a principios de septiembre para preparar el próximo número de «Tiempo de hablar».

En un primer avance de personas interesadas en asistir a la Asamblea internacional de Holanda, hubo ya personas completamente decididas a asistir y otras dispuestas en principio pero pendientes de confirmar que hacían un número aproximado de unas 25 personas.

JUAN CEJUDO
Andalucía

Nota: Al hilo de esta carta nos permitimos recordaros que cuanto antes tenemos que informar a Holanda de cuantas personas de España van a participar en el Congreso Internacional. Así Delegados de cada zona, al Congreso.

REUNION DE SACERDOTES CASADOS DE HUELVA Y SEVILLA

Un grupo de Matrimonios —Sacerdotes Casados con Esposas y Niños—, de Andalucía Occidental, ha querido tener en Huelva (donde comenzara la andadura C.E.C.A.M. = Colectivo Educativo Cultural Arias Montano) un Encuentro de Reflexión sobre Servicios Humanos y Cristianos.

El día 6 de mayo, sábado, en el umbral de la Semana Rociera, fuimos acogidos en el Centro de Adultos que, en la Avenida —Cuesta de la Cinta, lleva el nombre de Belen y lo es—, por su Taller de Carpintería, Talleres Ocupacionales, Hogar sustituto y Escuela de Formación.

Juan García Muñoz ha sido el Ponente que nos ha expuesto el tema de *Los nuevos ministerios partiendo de las primitivas comunidades cristianas*. La interpelación evangélica se mantiene viva. La respuesta depende de todos y de cada cual en particular.

Justo a las 11 h. 15' se estaban ultimando los detalles para la acogida. Paula, el alma del centro, estaba en la Escuela Superior de Magisterio en el curso de salud mental, —algo que todos necesitamos—. Permaneció como anfitriona Lourdes, una valiente religiosa que no tiene empacho en secundar a cuantos trabajan por los demás o necesitan ayuda. Y conste, aunque sea de pasada, que hemos sido acogidos con el beneplácito y el saludo de la Institución Eclesiástica.

Los primeros en llegar, aparte de Carmelo y sus niños, que vinieron a saludarnos, fueron Chaparro y Concha con Oscar; los recién casados Pilar y Miguel Angel —ya veteranos en el reciclaje—, Pepi y Leopoldo y Asun y Pepe.

Los niños pronto se sintieron a gusto y conectaron fácilmente con el Hogar.

Después de venir Juan García y Manoli, con su niño, aparecieron también Andrés y Milagros. Y, con este primer Grupo, contando con la presencia de Lourdes, comenzó la Charla, densa y bien trabajada.

La inquietud por alumbrar un nuevo proyecto, la diversidad de dones, la exigencia de renacer desde la Base, la fuerza del amor, los servicios a realizar y las palabras de Jesús, —además de los testimonios de las primeras comunidades—, llevaban a Juan García a formular una doble pregunta:

¿Cómo creamos nosotros Comunidad?... ¿Qué aportamos personal y colectivamente?...

Luego, vendría el rico diálogo, las distintas aportaciones de mujeres y hombres, el ir y venir de los niños, o la formulación de un deseo, de una sensación: *Seguir unidos al pueblo de Dios en proceso de liberación integral*.

Cuando ya había comenzado la comida, en la que montamos una mesa para los niños y otra para los mayores, llegó Paula. Lo que nos enseñó del centro fue el mejor testimonio de este encuentro.

La comida de niños y mayores —como en otras ocasiones— fue nuestra forma de compartir juntos lo de todos. Al café, con sabrosos pastelitos y tarta utreña, llegaron Pili y Pepe Juan, con los niños y Olegario y Ana con los suyos. Pepe Juan y Pili andan comprometidos con la H.O.A.C., aportando sugerencias interesantes. Olegario y Ana también nos ayudaron a reflexionar con sus intervenciones.

Al final del encuentro no se descartaba la posibilidad de un ofrecimiento para el diálogo con la Institución eclesial.

Se prefirió, no obstante, ahondar un poco más y tratar de comprometerse, para tener autoridad no sólo en el trabajo sino también en ambientes eclesiales.

Así, pues, se ha acordado dar próximamente un paso más en esta andadura cristiana que nos depa- ran la experiencia y la posibilidad de prestar *nuevos servicios comunitarios*.

Para el conjunto de compañeros hemos quedado en convocar un encuentro de otro tipo, de pura convivencia y expansión, para esparcimiento, en el campo, de niños y mayores.

A las 18 horas, nos despedíamos unos de otros, agradeciendo la hospitalidad y el testimonio, que nos había ofrecido el *centro de adultos Virgen de Belen*.

EL EQUIPO ORGANIZADOR
Huelva

CARTA ABIERTA A JUAN PABLO II

Esta carta abierta que ha apoyado y difundido el Moceop, entre otros colectivos de Iglesia, es señal de que queremos apostar por una Iglesia servidora y «moderna».

«Estimado Juan Pablo:

Nos dirigimos a tí, en vísperas de tu viaje a Galicia y Asturias, para manifestarte en carta abierta algunas de las cosas que nos inquietan y preocupan. Te interesará saber que los que apoyamos esta carta pertenecemos a diferentes instituciones eclesiales: parroquias, movimientos cristianos y comunidades populares. Y te alegrará, sin duda, que te digamos que, aunque no todos residimos en las regiones que vas a visitar, a todos nos une la misma fe en el Señor Jesús, el empeño por seguirle y la conciencia de responsabilidad en la Iglesia a la que pertenecemos.

Lo que queremos decirte, en primer lugar, es que nuestra situación en esta España de finales de siglo no es nada cómoda. Cada día nos sorprende la prensa con nuevos éxitos económicos y políticos: hemos entrado en la Europa de los ricos, hasta hemos llegado a presidirla, lo cual nos está reportando una buena imagen de cara al concierto mundial; estamos creciendo en producto interior bruto por encima de la media de los países ricos; hemos asumido la nueva tecnología que aumenta la productividad a menor costo y que amplía los mercados internacionales.

Esta es parte de la España triunfante y del éxito. Pero a tí, que has escrito la «Laborem Exercens» y «La Sollicitudo Rei Socialis» y que has visitado tantos países, no se te puede ocultar que existe también otra España, cercana en muchos aspectos al Tercer Mundo y cada día más numerosa. Se trata de la España del desempleo y la marginación, víctima de las multinacionales, de la fiebre del oro y de la especulación salvaje. Hoy día ya casi nos vamos acostumbrando a vivir entre un número de parados que ronda los tres millones y una muchedumbre de pobres que supera los ocho. Con todas las secuelas que, por desgracia, suelen acompañar a esta difícil situación: la inestabilidad, la drogadicción y hasta la violencia. Y, por si esto fuera poco, los mismos sindicatos, nacidos para defender a los de abajo frente a la prepotencia de los de arriba, están siendo denigrados, desautorizados y debilitados.

Evidentemente, no está en tus manos llenar este vacío de conciencia social y humana. Pero sin duda podrás entender que, en esta situación, mucho de nosotros, tanto en Galicia y Asturias como en las restantes regiones del Estado, nos hayamos puesto del lado de los de abajo y hayamos hecho nuestra su causa. Lo cual nos supone ir contra corriente en la sociedad en que vivimos y no pocas incomprendiones de la Iglesia a la que pertenecemos.

Precisamente también de esta Iglesia queríamos hablarte. Últimamente hemos tenido noticias del Documento de Colonia y de los apoyos que ha recibido de muchos teólogos de diferentes países, entre ellos el nuestro. No sabes, hermano Juan Pablo, cuánto nos duele tener que hablarte de esta situación. La mayoría de nosotros hemos nacido al calor del Vaticano II. En este Concilio providencial hemos adquirido conciencia de Iglesia y de misión. En España fue como una verdadera primavera del Espíritu. Se palpaba la euforia, la creatividad constante, la frescura de una Iglesia que había apostado firmemente por la renovación desde sus cimientos, en diálogo abierto con el mundo moderno y en colaboración estrecha con cuantos luchan por mejorar la condición y dignidad del hombre.

Por eso, cuando hace unos años algunos analistas nos empezaron a hablar de involución, nosotros no podíamos creerlo. ¡Cómo una institución que había tenido el valor de dibujar tan certeramente su identidad y su misión en el mundo podía ahora volverse atrás! ¡Cómo iba a desdecirse! Y cuándo, más tarde, se hablaba ya abiertamente de restauración, no pudimos evitar la desilusión y el desencanto.

¡No sabes cuánto deseáramos que nuestra Iglesia cambiara de actitud, perdiera el miedo y volviera a prenderse firmemente de aquellas palabras del Señor Jesús: «Mirad, yo hago nuevas todas las cosas»; «no temáis, yo estoy con vosotros, yo he vencido al mundo»!...

Permítenos que te digamos a este propósito, con espíritu fraterno, alguna de las cosas que no nos gustan de esta Iglesia en proceso de restauración:

* Apoyamos con gusto tus esfuerzos por la unidad de la iglesia y estamos dispuestos a participar en este empeño. Sabemos que esta unidad fue uno de los deseos más firmes de Jesús: «Que todos sean uno». Pero no podemos compartir los métodos que se están poniendo en marcha para conseguir esta unidad: concentración excesiva del poder en Roma que está anulando la responsabilidad de la iglesias nacionales; centralización exagerada que está dando la imagen de una verdadera autarquía.

* Nos parece admirable tu celo por la defensa de la doctrina y los valores cristianos. Desde Pablo de Tarso sabemos perfectamente que nadie en la Iglesia tiene derecho a predicar y a enseñar otro Evangelio que no sea el que predicó y vivió el Señor Jesús. Pero no se nos oculta que ese excesivo celo con el que se está imponiendo hoy día una forma determinada de ortodoxia está apagando el legítimo pluralismo en la búsqueda de la verdad; que se están intentando hacer pasar por doctrina verdadera y cierta algunas cuestiones aún discutibles en materia de dogma, de moral y de eclesiología.

* Aplaudimos el coraje que demuestras en la defensa de los derechos del hombre, de los derechos sociales y hasta de la libertad de algunos pueblos. Pero no podemos ignorar que es en el terreno de la práctica donde se demuestra la veracidad de lo que se anuncia. El mismo Evangelio lo dice: «Por sus frutos los conoceréis». Y es también en este terreno donde creemos que anida una gran incoherencia. No podemos exigir al vecino que barra su acera si previamente no hemos limpiado la nuestra.

* Y por lo que toca más directamente a nuestra Iglesia nacional, tenemos que lamentar también algunas cosas que calificamos de muy graves. En primer lugar, no podemos compartir los criterios que se están utilizando en la elección de nuestros obispos...

También rechazamos, con profundo dolor, la práctica inquisitorial que se está llevando con los profesores de teología en varios centros de estudios y de formación cristiana. Se les está privando de sus cátedras porque no encajan bien en la nueva ola de involución que irracionalmente está azotando a nuestra Iglesia. ¿Por qué, Juan Pablo, se tiene tanto miedo al pluralismo de opiniones en las cosas no definidas y discutibles? ¿Por qué se están suprimiendo revistas y publicaciones cuyo único pecado ha consistido en estar en ese lugar tan difícil, en las fronteras de la fe, donde aún no hay camino seguro dada la situación cambiante de la sociedad y de la vida de los hombres?

Nos duele en el alma constatar que personas, movimientos y grupos cristianos que, como nosotros mismos, apuestan por la renovación evangélica de la Iglesia desde un mayor protagonismo del Pueblo de Dios, que defienden el dialogo sincero y la libertad de expresión, que se desviven por el respeto y la hegemonía de los derechos del hombre dentro y fuera de la Iglesia y, sobre todo, que se han tomado en muy en serio la opción por los pobres sean mirados con recelo, rechazados o simplemente ignorados por los representantes oficiales de la Iglesia.

Finalmente queremos referirnos brevemente a este tu nuevo viaje. Si las cifras son ciertas, puedes llegar a reunirte en Compostela con más de trescientos mil jóvenes europeos. Es una noticia que nos alegraría profundamente si no supiéramos que, en su mayoría, esos jóvenes provienen de los sectores y de los movimientos más reaccionarios de la sociedad y de la Iglesia. Nuestros jóvenes lo más probable es que no podrán acudir a este encuentro.

Perdónanos, hermano Juan Pablo, si con esta carta hemos herido tu sensibilidad. Lejos de nosotros tal pretensión. Sólo hemos intentado ejercer también por este medio nuestra responsabilidad en la Iglesia de Jesús a la que pertenecemos. Finalizamos esta carta diciéndote que para todo lo que sea mirar con esperanza y sin temor al futuro, para todo lo que sea renovación evangélica de la Iglesia y para todo lo que sea tomar en serio a los pobres y desheredados de la tierra nos tendrás a tu lado.»

Firmado por: «Iglesia de Base de Madrid», «Coordinadora Estatal de Comunidades Cristianas populares», Moceop, Comité «Oscar Romero» y diez Colectivos mas.

V ENCUENTRO ESTATAL DE CURAS OBREROS DE ESPAÑA

Decimos en el MOCEOP: «Urge hacer pastoral y participar en los círculos en los que se reflexiona y decide sobre ella». Los que estamos en el mundo obrero tenemos un cauce realmente profundo, ¡místico!, en el Movimiento de Curas Obreros.

El colectivo de curas obreros de España se estima en unas doscientas personas. Ejercen casi todas las profesiones; muchos de ellos están parados y algunos ya están jubilados. Su edad media oscila entre los 45-55 años y la mayoría están presentes y comprometidos en los diferentes sindicatos de clase, en las asociaciones vecinales, en grupos alternativos, etc. Todos tienen, de un modo u otro, una inserción local en la vida de la Iglesia a través de tareas en los Movimientos Apostólicos, comunidades cristianas populares o parroquias de barrio. También algunos de ellos están casados.

Durante los días 27 y 28 del pasado mes de mayo este colectivo celebró su 5.º Encuentro con este tema de reflexión: «Hablar de Dios hoy. ¿Como hablamos de Dios en una sociedad secularizada?». El objetivo de estos encuentros bianuales es compartir reflexiones, experiencias y amistad y el empeño siempre permanente por ofrecer a la Iglesia y al Mundo Obrero otra manera de ser cura: el ministerio de la presencia y del compromiso en el trabajo y en las organizaciones de clase.

Los participantes en este último encuentro debatieron y constataron que vivimos en una sociedad donde la referencia a Dios o es puramente formal, o no existe en absoluto, o es cada vez menor. Cualquier apelación honda y sincera a Dios resulta rara y extraña. Hasta el mismo lenguaje religioso que hemos heredado para hablar de El es inservible casi siempre, está muy viciado y hueco, tiene escaso eco en la gente. De ahí que el mejor lenguaje actualmente posible sea el de la vida: el testimonio largo y fiel de una vida compartida junto a los pobres y los explotados, y el compromiso permanente en las organizaciones del mundo obrero.

Nos preguntamos si nuestra sociedad materialista y del consumo estará realmente vacía de valores y de Dios. Intentamos descubrir las esperanzas, los deseos, las cuestiones más hondas y vivas de la sociedad actual. ¿Para hablar de Dios hay que usar siempre y forzosamente un discurso doctrinal?... Evangelizar es, ciertamente, ofrecer una Palabra que no es nuestra; pero estimamos que fundamental y prioritariamente ha de ser el ofrecer una cercanía de vida y compromiso, puesto que lo importante no es tanto lo que se habla, cuando desde donde se habla.

Cada uno de nosotros tiene su experiencia personal de «hablar de Dios» y, a partir de nuestra presencia en el mundo obrero, hemos recibido de éste importantes aportes positivos para nuestra fe cristiana, que nos han ayudado a revisar nuestros lenguajes «religiosos». Hemos adquirido nuevas expresiones, es decir, otras maneras más humanas de profesar y confesar nuestra fe.

Constatamos una dualidad y distancia entre los intereses y preocupaciones vitales de la gente sencilla y popular, y las prácticas y los lenguajes eclesiásticos, que con frecuencia no son una respuesta a la vida de los pobres y que conducen casi siempre sólo a celebraciones rituales que no liberan ni son expresión de una fe sentida.

Nos preocupa como hacer que nuestro testimonio de curas obreros llegue a ser «elocuente», es decir, exprese a Dios, y no se quede en una comunicación de valores de convivencia humana. Si creemos que Dios ya está presente y actuando en el mundo de los pobres, nos inquieta como hacer que crezca la «conciencia de Dios» entre la gente con la que convivimos.

ESTEBAN TABARES. Sevilla

IX CONGRESO DE TEOLOGIA IGLESIA Y DERECHOS HUMANOS

13-17 de septiembre de 1989

SALON DE ACTOS DEL COLEGIO OBISPO PERELLO

José del Hierro, 2. Madrid (Metro Quintana y B.º de la Concepción - Autobuses: 21, 38 48)

MIÉRCOLES, 13 DE SEPTIEMBRE

- 19,00 h. Apertura y presentación del Congreso, JOAQUIN RUIZ-GIMENEZ Y CORTES.
19,30 h. Primera Ponencia: «Derechos humanos y derechos de los pueblos». JUAN M.ª BANDRES.

JUEVES, 14 DE SEPTIEMBRE

- 10,00 h. Comunicaciones. Modera: Maribel Rodríguez.
10,00 h. «La pena de muerte»: Amnistía Internacional. Consuelo Rodríguez Olcina.
10,30 h. «No violencia, en lugares de conflicto»: Brigadas Internacionales de Paz. Francisco Javier Corretjé.
11,00 h. «Amazonia: ahora o nunca»: Comisión Pro-Amazonia/España. Jesús Gallego.
11,30 h. Descanso.
12,00 h. «Los derechos humanos en la España actual»: Asociación Pro-Derechos Humanos/España. José Antonio Gimbernat.
13,00 h. «Situación de los extranjeros en España»: Carlos Pereda.
17,00 h. Mesa redonda I: «Libertad de conciencia y derecho a discrepar». Modera: José Ramón Ezquerra. Participan: José María Díez-Alegría, Teólogo; Manuel de la Rocha, Abogado, y Concha Martín, MOC.
19,30 h. Segunda Ponencia: «Derechos humanos y derechos de los oprimidos. Reflexión teológica». Jan Kerkhofs, Profesor de la Universidad de Lovaina (Bélgica).

VIERNES, 15 DE SEPTIEMBRE

- 10,00 h. Mesa redonda II: «Experiencias de lucha por los derechos humanos». Modera: Vicente R. Llarío. Participan: Esteban Tabares, Misión del Sur; Trini García Herrera, trabajador social; Alvaro Gil-Robles, Defensor del Pueblo.
12,00 h. Mesa redonda III: «Grupos y sectores marginados en la Iglesia». Modera: Alberto Giráldez. Participan: Ramón Alarios, MOCEOP; Virginia Casañeda, Grupo de Pastoral de Divorciados, y Emili Böils, ermitaño.
17,00 h. Mesa redonda IV: «La marginación de la mujer en la Iglesia y en la sociedad». Modera: Margarita Pintos. Participan: María Dolores Aleixandre, Profesora de la Universidad de Comillas; María José Arana, Teóloga, y Esperanza Bautista, Abogada.
19,30 h. Tercera Ponencia: «Libertad y autoridad de Jesús». Juan Mateos, Profesor del Pontificio Instituto Oriental de Roma.
21,15 h. Celebración de la reconciliación. Coordina: Comunidad de Santo Tomás de Aquino.

SABADO, 16 DE SEPTIEMBRE

- 10,00 h. Cuarta Ponencia: «La Iglesia ante los derechos humanos. Análisis histórico». Evangelista Vilanova, Profesor de la Facultad de Teología de Barcelona.
12,00 h. Quinta Ponencia: «Iglesia y derechos humanos en un contexto islámico-cristiano». Henri Teissier, Arzobispo de Argel (Argelia).
17,00 h. Sexta Ponencia: «El clamor de los pobres en América Latina». Hugo Assmann.
19,00 h. Mesa redonda V: «¿Involución de la Iglesia en España?». Modera: Casiano Floristán. Participan: Vicente A. Guillamón, Director de «Vida Nueva»; Juan María Laboa, Profesor de la Universidad de Comillas, y Lutgarda Reig, Iglesia de Base de Madrid.

DOMINGO, 17 DE SEPTIEMBRE

- 10,30 h. Séptima Ponencia: «Utopía de una Iglesia igualitaria, fraterna y liberadora». Juan Antonio Estrada, Profesor de la Universidad de Granada.
12,00 h. Celebración de la Eucaristía. «Misa de la Tierra sin Males»: texto de P. Casaldáliga y P. Tierra. Coordina: Comunidad «Tierra Firme».
Mensaje del Congreso.

Nota: El MOCEOP es uno de los colectivos de España que prepara, ayuda y colabora en las Semanas de Teología. Es para nosotros una vía de búsqueda y ejercicio pastorales.

PARA LA CONTEMPLACION

CON OCASION DEL I FORUM «CRISTIANISME I MON D'AVUI»

A los del Moceop que estuvimos allí, en Valencia, con tantos otros buscadores del Evangelio, nos resultó un «Tiempo de gracia». Lo pudimos expresar al final en un Mensaje-Oración con sabor a contemplación y a compromiso con el mundo:

Con la belleza de esta Plegaria-Mensaje y en sintonía con la vibración de nuestros compañeros valencianos y catalanes, oramos ¡Cuánto camino nos queda aún por recorrer y agradecer!

Al acabar este «I Fórum "CRISTIANISMO Y MUNDO DE HOY"», cerca de quinientas personas provenientes de las distintas comarcas del País Valenciano,

Después de todo lo que hemos escuchado y dicho,
de lo que hemos compartido y celebrado,
Queremos manifestar:

En primer lugar, que consideramos que ha sido muy positivo habernos encontrado de tan diferentes lugares, edades, condiciones sociales y situaciones eclesiales, y que a pesar de sus defectos y limitaciones consideramos el Fórum como un don de Dios. Es justo y necesario, pues, que le demos gracias, al tiempo que le pedimos que nada de lo que aquí hemos vivido y expresado quede sin respuesta en cada uno de nosotros.

No podemos ocultar la luz que hemos recibido y por eso nos dirigimos también a toda la sociedad valenciana y especialmente a nuestros hermanos de la Iglesia.

Con humildad y convicción nos alegramos en proclamar nuestra esperanza y nos ofrecemos a ayudar a todos a descubrir que este tiempo, tan lleno de pragmatismo político y de restauracionismo eclesiástico, es también un tiempo de gracia, donde la utopía puede hacerse realidad a condición de soñar con los ojos abiertos y tocando tierra.

Hacemos esta afirmación no por puro voluntarismo, que ignora la oscuridad que nos envuelve, sino porque hemos llegado a discernir los dina-

En acabar aquest I Fòrum «CRISTIANISME I MON D'AVUI», vora cincentes persones provinents de les distintes comarques del País Valencià.

Després de tot el que hem escoltat i dit,
del que hem compartit i celebrat,
VOLEM MANIFESTAR:

En primer lloc, que considerem que ha estat molt positiu havernos aplegat de tantes diferents llocs, edats, condicions socials i situacions eclesials i que malgrat els seus defetes i limitacions considerem el Fòrum com un do de Déu. Es just i necessari, doncs, que li donem gràcies alhora que li demanem que res del que aquí hem viscut i expressat quede sense resposta en cadascú de nosaltres.

No podem, però, amagar la llum que hem rebut i per això s'adrecem també a tota la societat valenciana i especialment als nostres germans de l'església.

Amb humilitat i convicció gosem PROCLAMAR la nostra esperança i s'oferim a ajudar tothom a descobrir que aquest temps, tant farcit de pragmatisme polític i de restauracionisme eclesiàstic, és també un temps de gràcia, on la utopia pot fer-se realitat a condició de somniar amb els ulls oberts i xafan terra.

Fem aquesta afirmació no per pur voluntarisme, que ignora la foscor que ens envolta, sinó perquè hem après a discernir els dinàmismes portadors d'emancipació que existeixen dintre de la

mismos portadores de emancipación que existen dentro de la misma realidad, y porque hemos celebrado la única historia en la que se entrecruzan hasta soldarse, la utopía y la realidad.

Fronte a las personas que creen que se debe abandonar el proceso de liberación colectivo y refugiarse en el egoísmo ilustrado, afirmamos, como han puesto de relieve las conclusiones de los catorce seminarios, que:

Aun existen muchas injusticias y discriminaciones,

en el ámbito de la liberación de la mujer,
en el trabajo por la paz,
en la lucha por la conservación de la naturaleza,
en la redistribución de los beneficios sociales y económicos,
en la recuperación de la identidad nacional de nuestro País,
en la inculturación de la Iglesia en el pueblo valenciano...

como para dar por superada la utopía de realizar la emancipación liberadora de los valencianos.

Los caminos que conducen hacia la utopía pasan por la participación, el debate público y la disidencia. Por eso pedimos, y nos pedimos, a todos los ciudadanos y creyentes un compromiso más activo, un diálogo más constante y el fomento del pluralismo:

en la vida de los barrios, parroquias, comunidades, movimientos apostólicos, asociaciones religiosas;
en la participación en todos los procesos sociales y políticos;
asumiendo como nuestros los padecimientos y las causas justas de los más desfavorecidos.

Sin esta participación responsable nunca tendremos un País Valenciano y una Iglesia Valenciana.

Y todo esto por fidelidad al Evangelio y a nuestra tierra, llevados en todo momento por la espiritualidad de la levadura, sin interés de crear un mundo confesional dentro del mundo, ni con ánimo de beligerancia ni provocación.

Tenemos claro que el Evangelio «se propone», no «se impone». Por eso, tampoco estamos dispuestos a relegar la fe al ámbito de lo privado. La presencia pública de la fe en la sociedad entendemos que se ha de fundamentar en la existencia de comunidades cristianas vivas, en la construcción de las cuales queremos mantenernos fieles.

mateixa realitat i per que hem celebrat l'única història en la que s'entrecreuen fins soldar-se, la utopia i la realitat.

Front a les persones que creuen que cal abandonar el procés d'alliberament col·lectiu i refugiar-se en l'egoisme il·lustrat, AFIRMEM, com han posat de relleu les conclusions dels catorce seminaris, que:

Encara existeixen massa injustícies i discriminacions,

en l'àmbit de l'alliberament de la dona,
en el treball per la pau,
en la lluita per la conservació de la natura,
en la redistribució dels beneficis socials i econòmics,
en la recuperació de la identitat nacional del nostre País,
en la inculturació de l'església en el poble valencià...

com per donar per superada la utopia de realitzar l'emancipació alliberadora dels valencians.

Els camins que condueixen cap a aqueixa passen per la participació, el debat públic i la disidència. Per això DEMANEM, i ens demanem, a tots els ciutadans i creients un COMPROMIS més actiu, un diàleg més constant i un foment del pluralisme:

en la vida dels barris, parròquies, comunitats, moviments apòstolics, associacions religioses;
en l'acompanyament de tots els processos socials i polítics;
en l'assumpció dels patiments i de les causes justes dels més desvalguts.

Sense aquesta participació responsable mai no tindrem un País Valencià i una Església valenciana.

I tot això per fidelitat al Evangeli i a la nostra terra, conduïts en tot moment per l'espiritualitat del llevat, sense cap voluntat de crear un món confessional dintre del món, ni en cap ànim de beligerància i provocació.

Tenim clar que l'Evangeli es proposa, no s'imposa. Per això tampoc no estem disposats a relegar la fe a l'àmbit del que és privat. La presència pública de la fe en la societat entenem que s'ha de fonamentar en l'existència de comunitats cristianes vives, en la construcció de les quals volem mantenir-nos fidels.

En este tiempo de cambio acelerado donde tantas cosas se han vuelto inseguras, no tenemos nostalgia de un pasado considerado como un paraíso perdido, sino que con fidelidad a nuestro tiempo y a nuestras raíces, estamos dispuestos a practicar la virtud del discernimiento y a aportar nuestra creatividad dentro de la Iglesia. Por eso lamentamos mucho que nuestro hermano mayor en la fe y Pastor de la Iglesia Diocesana no haya podido hacerse presente en este Fórum.

Nos sentimos en comunión con toda la Iglesia, que se ha definido a sí misma como Iglesia de los pobres, y en comunión con todo lo que es emancipación real de nuestro mundo.

Nosotros, cristianos valencianos, queremos ser capaces de ofrecer nuestra experiencia de fe encarnada en el mundo de hoy sin triunfalismos ni soberbias.

Unidos entre nosotros, unidos al CRISTO RESUCITADO y con la fuerza de su Espíritu, nos comprometemos a «dar razón de nuestra esperanza».

En aquest temps de canvi accelerat on tantes coses s'han tornat insegures, no tenim cap nostàlgia d'un passat considerat com a un paradís perdut, sinó que amb fidelitat al nostre temps i a les nostres arrels estem disposats a practicar la virtut del discerniment i a aportar la nostra creativitat dintre l'Església. Per això lamentem molt vivament que el nostre germà major en la fe i Pastor de l'Església diocesana no s'haja pogut fer present en aquest Fórum.

Ens sentim en comunió amb tota l'Església, que s'ha definit així mateixa com a Església dels pobres i en comunió també amb tot allò que és emancipació real del nostre món.

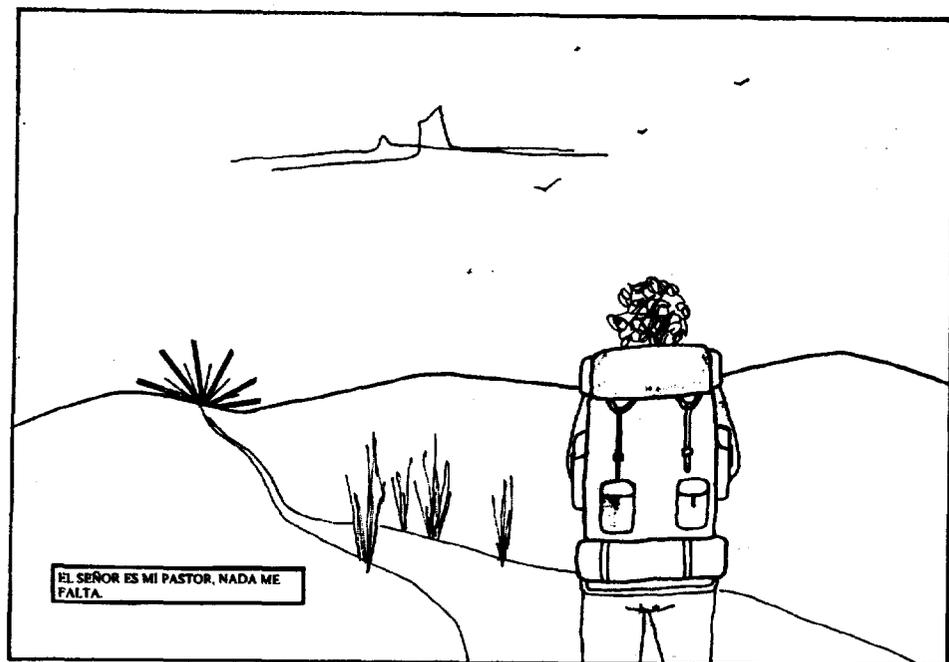
Nosaltres, cristians valencians, volem ser capaços d'ofrir la nostra experiència de fe encarnada en el món d'avui sense triomfalismes ni sobèrbies.

Units entre nosaltres, units amb el CRIS RESUCITAT i amb la força del seu Esperit, es comprometem a «donar raó de la nostra esperança».

EN VALENCIA

a 23 de abril/89.

Traducción de Ignacio Spuche



DESDE AMERICA LATINA

Queridos amigos:

Queremos dar una información global sobre la real situación de los Movimientos de sacerdotes casados de Latino América, empeñados como estamos en dar el mayor empuje posible al l'Encuentro Latino Americano que se realizará —Dios mediante— en Curitiba en enero de 1990 conjuntamente con el IX Encuentro Nacional de Brasil. El organizador, matrimonio Celeste y Lucas Pereira anuncia en carta del 21 de julio que el local será el Centro do Magisterio (CETEPAR) del Gobierno del Estado de Paraná, que cuenta con una estructura completa: Salas, auditorio, 180 camas, cocina restaurante y bar además de espacios verdes. Anuncia la presencia de un representante de CORPUS (USA) además de los representantes de Francia, Italia, España y quizás otros de Europa.

El Congreso significa: «Un esforço conjunto na busca de novas modalidades do Ministerio pastoral presbiteral melhor adaptado as exigencias sociologicas de America Latina, permanecendo inteiramente fiel a Mensagen do Reino de Deus». Asimismo anuncia el envío del Programa y todas las informaciones útiles para los participantes, a través del informativo de «RUMOS» en el cual ya se publicó el texto base editado con el título de «La familia, Iglesia doméstica» que oportunamente llegó o llegará a Ud.

La organización pues está asegurada y tiene excelente nivel. Hay que asegurar la participación entusiasta de los otros países latinoamericanos. Para eso Clelia emprendió una gira «pastoral» por los países Sud Americanos del área del Pacífico. Estando yo impedido de viajar ella asumió la tarea con entusiasmo y eficacia, llegando en avión a Cartagena en Colombia donde fue cordialmente recibida por el grupo sólidamente establecido MOSACAR, que presiden Leonor y Hugo Aceros, matrimonio que realiza una excelente y destacada tarea «ministerial» en la formación de líderes campesinos en 17 centros. Allí el grupo es de parejas muy bien logradas y son varios los que quisieran asistir. Luego Clelia bajó a Bogotá (Colombia), donde tomó excelentes contactos con un grupo que por el momento está en formación. Quizás el más destacado representante de ese grupo sea el matrimonio Mónica y Olmedo de los Ríos (Sta. Ana Soacha-Cundinamarca, Carrera 12 N 1030, Apartado Aéreo 20207 - BOGOTA, Teléfono: 781 65 54), quienes han organizado la FUNDACION EDUCATIVA AMOR una obra grandiosa y excelente. Quienes deseen informarse pueden solicitar el folleto donde se exponen la Filosofía, Programas, Trabajos que realiza, Usuarios, Plan Padrinos y otros Proyectos. En Bogotá también se conectó con Gabriel Díaz Ardila y Estela quienes han reunido a algunos exseminaristas jesuitas en el grupo «Convergencia». Todo esto configura como un Signo de los Tiempos una rica realidad que esperamos pueda mostrarse y expresarse en Curitiba. Un especial recuerdo merece «Alvarito» (Alvaro Galeano), personaje muy especial y estimado por el grupo de Bogotá, sacerdote de más edad del grupo, con una cierta dificultad física que le obliga a usar un bastón, pero que no le impidió ir a recibir y a despedir a Clelia al aeropuerto.

De Bogotá Clelia saltó a Quito (Ecuador), donde le esperaban Joaquín Liébana, Rogelio House y José Lujé. Joaquín Liébana es un marista de extraordinaria dimensión carismática, que por intuición y vivencia tiene resuelta la problemática que nos estamos planteando sobre sacerdocio, ministerios, desclerización, etc., y que tuvo la libertad de alojarla en la propia comunidad. Joaquín fue un perfecto cicerone que le hizo conocer Quito en una gira que culminó en El Panecillo, cerro que domina toda la ciu-

dad, cuyos barrios periféricos están construidos al pie del volcán, donde las casillas de los pobres trepan por la ladera como si ignorasen el peligro que corren en caso de activación volcánica, pero donde por la misma razón las tierras son más fáciles de adquirir. También la llevó a pisar la línea máxima de latitud cero del planeta tierra, donde recibió el Diploma correspondiente de haber pisado la línea del Ecuador.

El grupo de Quito está por el momento integrado por Joaquín, José Luje y Maruja, Rogelio House y su compañera Maruja y Mario Mullo Sandoval y Rosa, a quienes Clelia debe haber transmitido, estoy seguro su fuego y su abundante información sobre el Movimiento internacional. Clelia llevaba la colección de vídeos —ya que siempre insiste en la importancia de la imagen— los tomados por Rosendo Sorando en Ariccia y en Barcelona, en el encuentro de Alcobendas y otros que sacó de la T.V.E., como el show de Angel Casas y la disputa sobre el celibato que protagonizó Ramón Alario. Lamentablemente en Perú, Ecuador y Colombia se usa el sistema americano y fue imposible proyectarlos. En Quito la T.V. estaba interesada en proyectarlos y ahora estamos pasándolos a dicho sistema para que se hagan copias que habrán de circular por dichos países. Este esfuerzo de Rosendo tendrá ahora su premio. Clelia tiene la preocupación de los medios de información y constató que, fuera de Cartagena en los demás lugares de su gira, pudo comprobar una gran desinformación sobre el desarrollo de nuestro movimiento y sobre la problemática que entraña, y esto, hay que tenerlo muy en cuenta tratando de llegar a ellos lo más asiduamente posible. A los españoles pedimos que hagan llegar algunos números de «Tiempo de Hablar», a Cartagena, Bogotá, Quito y Lima.

De Quito, Clelia pasó a Guayaquil, pero no tuvo ni tiempo, ni oportunidad de organizar ningún grupo. El contacto que le dieron fue el de un sacerdote católico casado y que luego pasó a ser Obispo anglicano. La recibió cortesmente, con su mujer en un buen automóvil, la alojó en un buen hotel que dejó pago, pero con él no fue posible el diálogo —como quería Clelia—, ni orientación para otros contactos. Fue simplemente la atención de un Obispo anglicano para con la esposa de un Obispo católico.

La última etapa fue Lima. Allí se conectó con un grupo de cinco parejas ya conocidas. Lamentablemente, tuvo la sorpresa de saber que Alfredo Pastor, el sacerdote casado a quien nos unía una amistad de los tiempos de nuestro exilio en el Perú, con quien teníamos establecido contacto y con quien más contábamos, había fallecido dos meses antes atacado de leucemia. Esperamos que su muerte fecunde y abone la tierra peruana, donde aún no encontramos una respuesta muy decidida. El Centro Cristiano de Promoción y Servicios (CEPS), le dedicó un número de la revista «Caminos» con el título «Una vida al servicio del prójimo», vida de compromiso cristiano y ecuménico. Allí se leen reflexiones de Alfredo Pastor, consciente de su fin inexorable y próximo; entre estas destacamos las palabras que escribió para su mujer Estrella que queremos copiar aquí como testimonio para todas nuestras parejas: «Tú eres una mujer maravillosa. Sin ti no hubiera tenido sentido mi vida. Haber vivido contigo ha sido una alegría inmensa. Me has acompañado en la fe, pero en tu forma. Te quiero mucho «terca», yo también soy un «terco». Vas a seguir siendo fuerte cuando yo me vaya. Sigue transmitiendo la alegría que tú difundes, a veces uno no se da cuenta de lo que aporta. Hay cosas misteriosas... En lo que no nos hemos entendido totalmente es en la aceptación de la voluntad del Señor aquí en la tierra como en el cielo». (Se refiere a su muerte próxima.)

Acabamos de recibir carta de Carmen y Lucas Waldron Lamas de Perú, donde manifiestan indecisión para plegarse al Movimiento, creemos que lograremos que entiendan mejor y puedan superar el equivoco en que se hallan sumidos. «Estamos en otra onda por ahora» manifestaba Lucas en su carta, no han visto el profundo sentido profético de nuestro testimonio, la necesidad para el mundo de un sacerdocio desclericalizado, encarnado y humano y de una comunidad cristiana (Iglesia), hecha Pueblo. Están absorbidos por la lucha política y social, nos ven como un *movimiento reivindicatorio intraeclesial*, mientras otros son la *vanguardia de la Iglesia de los pobres*. En la cuna de la Teología de la Liberación no han entendido ni la liberación intraeclesial, ni el valor revolucionario que significa la *integración hombre-mujer*. No ven que hay que hacer aquello sin omitir esto: «*opportet ilud facere et hoc non omittre*». No hay oposición sino complementaridad entre la Teología de la Liberación y el Movimiento renovador de la Iglesia. La razón profunda es que temen la marginalidad eclesiástica y evitan afrontar la jerarquía. Aceptan la postura doble de Gustavo Gutiérrez frente a los curas casados, se rasgan las vestiduras por las sanciones a Leonardo Boff, pero jamás ha surgido del seno de la Teología de la Liberación una voz de apoyo a los curas casados, ni una condena o protesta por la vejación a que se ven sometidos miles de sacerdotes que hicieron la opción matrimonial, aunque dicha opción ha sido al mismo tiempo una opción por los pobres. Muchos de ellos participan activamente o son dirigentes de

Asociaciones de Derechos Humanos, pero jamás se han jugado por los Derechos Humanos Intraeclesiales. Es dura la crítica —que no afecta para nada a la Teología de la Liberación (que hacemos también nuestra), sino a quienes se consideran vanguardia de esa corriente— pero es necesario hacerla de una buena vez. Nosotros lo venimos sufriendo desde hace tiempo en Argentina por parte de los grupos sacerdotales «Tercermundistas», a quienes hemos escuchado decir frecuentemente con implícita soberbia: «Nosotros no declinamos nuestra lucha social por resolver problemas personales». Ellos y la Iglesia oficial toleran fácilmente a quienes mantienen oculta a su chica, pero guardan ostensible distancia de quienes exhiben leal y abiertamente a su compañera. La opción por los pobres —aun siendo personal— es también opción eclesial. También la opción por el Derecho Divino —proclamado por San Pablo— de llevar una compañera —es asimismo una opción eclesial.

Hay allí un clericalismo camuflado. Debemos decirlo con dolor y con la intención de clarificar un equívoco funesto. Clericales son quienes se protegen bajo la dominación de la estructura clerical, no quienes con libertad evangélica reivindican el carisma y la misión sacerdotal recibida en el bautismo, ratificada por la imposición de las manos y luego encarnada en el pueblo por la decisión de formar una familia, asumiendo el trabajo, los riesgos y la pobreza de la vida de todo hombre. Nosotros hemos hecho una opción muy personal, de amor, de libertad, de encarnación y de desclericalización, como opción por una Iglesia Nueva sin declinar para nada nuestra opción por los pobres y nuestra adhesión a la Teología de la Liberación.

De modo que aquí en Latinoamérica nos encontramos entre dos fuegos: por un lado la vieja estructura y la vieja mentalidad que no evoluciona (excepto en Brasil), y por otra los movimientos «progresistas» que no quieren malquistarse con la Jerarquía, si se acercan a nosotros. Entre los propios «curas casados» encontramos dificultades para organizarnos: individualismo, deseo de «dar vuelta a la página», de olvidar el pasado. Muchos quieren olvidar que fueron —y son— curas, y con la excusa de que ellos han decidido convertirse en laicos quieren ocuparse solamente de su familia y de su trabajo. Hay que reconocer que en este ambiente resulte muchas veces más difícil y más duro asegurar una vida digna para la familia.

Una conclusión evidente: nuestro movimiento tiene un porvenir asegurado si integra realmente a la mujer y deja de ser una agrupación de curas machistas. La mujer es y será el alma del movimiento. No marcharemos solamente con la intelectualidad de los hombres si no conjugamos «anima y animus». Así hemos visto la inteligente y efectiva labor de Clelia que me reemplazó con creces y la riqueza de los grupos de Colombia integrados por parejas muy logradas, igual que en otros lugares.

Nuestra tarea proseguirá ahora en agosto visitando los grupos de Chile, Uruguay y Paraguay. Esperamos asimismo respuesta de Méjico, Costa Rica y Haití. Lamentamos no tener hasta ahora contactos con Bolivia, Venezuela, Cuba y Centro América (Panamá, Honduras, Nicaragua y El Salvador). Tenemos que ser conscientes de la fuerza y desarrollo del Movimiento, pero también de sus lagunas y debilidades.

Para terminar queremos retomar indicios expresados en «Tiempo de Hablar»: YA ES HORA DE IMPONER LAS MANOS A NUESTRAS MUJERES.

CLELIA Y JERÓNIMO
(desde Argentina)

Estimados amigos: Paz y Bien.

He recibido vuestro envío, que incluye cariñosa carta y revista «Tiempo de Hablar».

Mil gracias por todo, especialmente por las revistas, que estoy leyendo con avidez y sumo interés. Yo tenía absoluta necesidad de algo así, para ponerme al día y aclararme ideas sobre mi situación personal como sacerdote casado.

Todos los temas que aborda esa publicación me han impresionado grandemente, pero de un modo especial el hecho de que son los curas casados los que han digerido en verdad el Concilio Vaticano II y están profundamente identificados con él. Eso se refleja en los planteamientos, que básicamente exponen «Tiempo de Hablar». Uno de los grandes problemas que sufre la Iglesia oficial —con raras excepciones— es que, en la práctica, no ha aceptado las conclusiones pastorales y doctrinales del Concilio ni se ha mentalizado con sus decretos.

Otro punto que expresa la revista con bastante claridad es el que señala que para que el cura casado sea aceptado adecuadamente por la sociedad, primero tiene que aceptarse a sí mismo en su nueva situación actual; sacudirse de encima los complejos de culpabilidad y lanzarse con la frente alta a integrarse con el Pueblo de Dios, con ilusión y fidelidad. Hago énfasis en este punto porque yo personalmente necesitaba un rapapolvos así. Nada de avergonzarse, nada de ocultar nuestra condición.

Bueno, queridos amigos, gracias otra vez por todo y hasta la vuestra. Recuerdos a los amigos y un fuerte abrazo para vosotros de

MÓNICA, ISABEL Y AGUSTÍN JIMÉNEZ LOZANO
(Perth. Australia)

Con motivo de sacar a la luz el primer número del «Cenáculo», el grupo que defiende la opcionalidad del celibato —y otras cosas más radicales— de Argentina, se presenta:

Con este primero número de CENAUCLLO intentamos vincularnos con todos aquellos que comparten —por adhesión formal o por simple simpatía— las inquietudes del grupo promotor y fundacional.

En este grupo formado (principal, pero no exclusivamente) por parejas de sacerdotes casados hemos hecho una profunda experiencia de encarnación y desclerización y nos sentimos inmersos en la condición básica sacerdotal de todo cristiano: el sacerdocio real del bautizado.

Aspiramos a construir un lugar de encuentro para quienes asumen el compromiso vital de edificar el «reino».

Lugar de encuentro para gente de fe y de buena fe; lugar de acogida fraterna, de sostén y apoyo en las infaltables situaciones de crisis espiritual y material.

Queremos ser una comunidad viva y operante donde los que se acerquen sean recibidos sin recelos ni sectarismos; sin inquisiciones sobre la fe o la «ortodoxia»; donde todos los que lleguen o nos escriban sepan que mucho pueden y tienen que aportar.

Se nos ha podido tildar de rebeldes y contestatarios, pero en realidad escogimos explorar nuevos espacios de libertad dentro de una estructura —a nuestro juicio— demasiado rígida, verticalista y jurídicista.

Afirmamos la primacía del carisma sobre la ley; creemos en la permanente efusión del Espíritu para instruir en la verdad a los creyentes de todos los tiempos. Somos parte de un largo proceso de liberación que hoy fermenta poderosamente en la gran familia humana.

Grupos como el nuestro están floreciendo poderosamente en el mundo entero y son una realidad plural que conforma ya un vigoroso movimiento de renovación.

Paulatinamente iremos informando sobre esta esperanzadora promesa que sólo pueden medir bien, quienes tienen sensibilidad de fe.

Con cordial entusiasmo saludamos y tendemos nuestros brazos fraternales a nuestros hermanos deseminados por todos los rincones del país (y del mundo) a quienes pedimos exclusivamente —al menos por ahora— que nos den aviso de recibo de este boletín y nos envíen su opinión o su punto de vista sobre este primer número (que por el momento será bimensual) y sobre esta iniciativa.

Retomamos el lema que eligió Jerónimo en Avellaneda «que todos sean uno» —al que nos apremia Cristo Jesús— porque si nos parece difícil la unidad ideológica de los que se denominan cristianos y consideramos muy relativo el valor de la unidad formal, confiamos en cambio, agrupar en este CENACULO a quienes tienen pasión por el espíritu de unión en la fe, el respeto y el amor.

«CENACULO»

Caro Hermano Jerónimo Podesta, Obispo:

A la luz de la Estrella vocacional (Epifanía), parécenos a los Presbíteros de ATEAR —Asociación de Teólogos, en Acción Renovadora— como sacerdotes casados desclericalizados que tu innegable condición teológica de Obispo, es una realidad providencial para nuestros relacionamientos coherentes como Presbíteros ante la sociedad y la Iglesia; mejor aún: dentro de la Iglesia y de la sociedad.

Eres Obispo, como nosotros somos Presbíteros y debe mantenerse entre nosotros el testimonio de este relacionamiento jerárquico en tu caso y el nuestro, análogamente desclericalizados.

Es nuestra opinión que se debía aprovechar la Convocatoria de Curitiba en enero de 1990 para testimoniar la necesidad de encarar este relacionamiento contigo, como Presbíteros con su Obispo al frente, en la caridad cada uno de nosotros y tú también, de nuestras respectivas iglesias domésticas, es decir, de nuestras respectivas familias, presididas por el servicio ministerial de nuestro sacramento presbiteral o episcopal.

Creemos que para resultar coherentes ante la opinión pública, nuestra reunión en Curitiba y después, en Holanda, la Asamblea General del Colectivo Federado de los Sacerdotes Casados deben testimoniar la providencial realidad de que, con tu presencia, presidiéndonos en la caridad como Obispo, estamos coherentemente reunidos como Presbíteros Católicos Casados.

Nota: Esta carta la envió fotocopiada a Julio P. Pinillos para conocimiento del Comité Ejecutivo de la Federación.

JOSE LUIS OÑATE
Portugal

...¿Recuerdas, Julio, nuestra última conversación junto a la piscina? Te lo repito: es necesario que dejes de hablar de «Sacerdotes Casados». Hablad de «Hombres de la Comunidad» como bellamente, por fin, dice González Faus. Supongo que conoces el libro antes que yo. Esa es la línea, ahora, tras esa salida valiente de González Faus, ya tenéis abierta la trocha. Por ahí tenéis que meter decididamente los tractores y bulldozers y abrir esa trocha hasta hacerla autopista. Entonces si seréis de verdad profetas. Hombres de la Comunidad. Eso eran, eso fueron y eso tienen que volver a ser los sacerdotes. Tenéis que dejar de pronunciar esa palabra que ha capitalizado la condición sacral de todos en unos pocos, depauperando así la masa del Pueblo de Dios y devaluando todas las vidas, excepto la suya...

VIRIATO
Ecuador

Querido hermano Julio: Permíteme tutearte pues te siento hermano. Por el Padre Ramiret me enteré que tú eres el coordinador de los que estuvieron en el Ministerio. Aquí somos legión y estamos todos dispuestos. Hace ya unos años tengo una gran inquietud en mi alma que es hacer algo por lo que dieron su vida a Dios y por algún motivo u otro no están más en lo suyo. Yo tengo una experiencia muy grande en todo lo que se pasa fuera de la vida religiosa y la lucha por la vida en este mundo tan deshumanizado.

Pienso que debería haber algo organizado donde se pudiera dar una mano con mucho amor, comprendiendo la etapa que está viviendo el otro y así se evitarían grandes desastres. Además pienso que las Congregaciones Religiosas no pueden lavarse las manos y «dejar morir» al que entregó años al servicio de Dios.

Yo personalmente tendría muchísimo que contarte, pues tengo experiencias de todo tipo. Yo fui Hermanita de la Asunción desde los veintiuno a los veintinueve años, y ahí comencé a peregrinar hasta hace cinco años que me casé (hoy tengo cincuenta y dos), y recién después de mi casamiento comencé a recobrar el equilibrio. Por lo tanto no te escribo por un problema personal, sino porque quiero ayudar a los demás. A pesar de que mis posibilidades son más que remotas de hacer algo, pienso que es importantísimo tomar contacto contigo y conocer tus experiencias.

Yo quiero inmensamente a todos mis hermanos que dieron su vida a Dios y los comprendo a todos y, creo firmemente que la misericordia infinita de Dios nos tiene deparadas grandes cosas como grande es su amor por nosotros. Espero tu respuesta.

MARTHA CARDOZO DE AMARAL
Montevideo. Uruguay

Aprovecha este número de TIEMPO DE HABLAR para aumentar las suscripciones y bonos.

Necesitamos apoyo económico.

Búscalo entre tus amigos interesados en esta causa de la Iglesia.

Abrimos la Campaña de «las mil suscripciones».

SUSCRIPCION A «TIEMPO DE HABLAR»

Nombretfno
Dirección: c/nº
PoblaciónD.P.

Queridos amigos de Mo - Ce - Op:

Adjunto os envío la orden al Banco/Caja con mi autorización para que paseis la suscripción anual a «Tiempo de Hablar» por un importe de (1)
..... pesetas y hasta nueva orden.

Saludos

Firmado

ATENCION Enviad cumplimentados ambos escritos a MO - CE - OP Apdo. 39003
MADRID - 28080

(1) Suscripción ordinaria	2.000 pts.
Suscripción de apoyo	2.500 pts.
Bono de apoyo general a Mo-Ce-Op	6.000 pts.

RECORTA y ENVIA al apartado 39.003. —28.080 MADRID

Banco/CajaAgencia/Sucur
Dirección Banco/Caja: c/nº
Población
Cta. Cte./ Libr. Aho: c/
Titular
Fecha

Muy Sres. míos:

Les ruego atiendan hasta nueva orden, con cargo a la cuenta de referencia, el recibo de suscripción anual a la revista «Tiempo de Hablar» (Mo - Ce - Op), a nombre de
..... y por un importe de pesetas.

Atentamente.

Fdo.:

